

El Ruedo



VIVA
BELLA
Y
EL

5
PTS

CONTRASTO

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

Antonio Pazos Borrero

MATADOR DE TOROS

«¿Qué le ha parecido a usted el muchacho de mi pueblo?» Esta pregunta nos fué hecha en la noche del 25 de junio de 1905, en su domicilio de Madrid, por el estimado amigo y colaborador inolvidable don Manuel Alamo Alonso, que, retenido en su casa por reciente dolencia, no pudo presenciar la presentación del novel diestro sevillano.

Tenía el notable escritor taurino verdadero interés por conocer las labores de sus paisanos, y el trabajo de Antonio Pazos en este día, para él de tanta trascendencia, dimos a nuestro amigo esta referencia.

«En general, nos ha gustado su trabajo. Hemos podido comprobar, en esta su primera actuación en nuestro coso, que es torero de fina factura, no carece de habilidad y anda con soltura al lado de las reses. Una sola corrida no es suficiente para formar juicio de sus posibilidades artísticas; no obstante, hemos visto ciertos detalles en su labor que patentizan conoce los resortes del oficio; tiene que aplicarse bastante con el estoque, y en cuanto a valentía, le diré que no anda de ella nada sobrado.»

Esta fué nuestra primera impresión en la tarde en que apareció en el ruedo madrileño este simpático lidiador sevillano, impresión no muy modificada posteriormente, ya que Antonio no supo o no pudo corregir ciertos defectos de escasa monta en tiempos novilleriles, pero precisos de afinar al llegar a la alternativa.

La valentía, el arrojo, son cualidades de difícil adquisición al no ser innatas en el individuo, y de ellas no anduvo nunca sobrado el diestro de que nos ocupamos, al que en ocasiones su pundonor profesional le hizo estrecharse con los toros y neutralizar sus deficiencias en el trance supremo de la lidia; pero esto solía ocurrir no con gran frecuencia, y de ahí lo desigual de sus labores en el ruedo.

Es muy posible que de haber tenido precisión de vivir del arte, hubiese logrado modificar su manera de ser, ya que amor propio y entusiasmo no le faltaban, pero la buena posición del hogar en que viera la luz no le acuciaba a la práctica del oficio para resolver sus obligaciones, esto es lo cierto.



Antonio Pazos en 1909, época de su alternativa

Antonio Pazos Borrero, que tal era su nombre, vió la luz en la capital sevillana el 13 de mayo de 1884.

Hijo —como antes anotamos— de familia acomodada, cursó los estudios de primera y segunda enseñanza hasta obtener el grado de bachiller, comenzando seguidamente los preparatorios para la carrera militar, en la que era oficial uno de sus hermanos.

Por este tiempo habían muerto sus padres, y al manifestar Antonio a sus hermanos la vocación por el toreo, hubo disensiones en la familia, siendo unos opuestos y otros conformes en las aficiones del muchacho, el que terminó por imponer su criterio.

Previo el ensayo de aptitudes toreando becerros, en el año 1901 figuró, con Hilario González, «Serranito», al frente de una cuadrilla juvenil, toreando en Portugal y algunas Plazas españolas con buen resultado.

Disuelta esta organización, y anunciándose Antonio como matador de novillos, presentóse en la Plaza de su pueblo el 22 de junio de 1902, sin que en esta su primera actuación lograra realizar labores destacadas.

Vuelve a figurar en la corrida del 25 de octubre del siguiente año; el ganado no se prestó a filigranas, pues requería diestros más avezados a las lides, y desilusionado el novel jefe de cuadrilla, abandonó la carrera de la tauromaquia.

Pero el gusanillo de la afición, momentáneamente adormecido, surge y vivifica nuevamente su espíritu, y Pazos viste otra vez la ropa de torear, para tomar parte en la corrida madrileña del 25 de junio de 1905, en la que estoquea, en unión de los madrileños Antonio Boto, «Begaterín», y Gregorio Taravillo, «Platerito», reses sevillanas de don Anastasio Martín.

Esta corrida, por nosotros presenciada, es a la que nos referimos en el comienzo de este estudio.

El público madrileño —siempre atento y complaciente con la gente joven— acogió con cariño al joven sevillano; gustó de su finura con el capote y la muleta, pronosticándole sería siempre aplaudido con toros nobles y sencillos; pero en aquellos que llegasen a la muerte un tanto resabiados y defendiéndose, las faenas de Antonio forzosamente serían laboriosas y deslucidas, lo que en efecto sucedió, y de ahí las desigualdades de su trabajo.

La airosa figura del nuevo torero, la sencillez y modestia que irradiaba su persona y la finura con que manejaba el capote, cautivó a los espectadores madrileños, estos aficionados que se contrariaban visiblemente cuando apreciaban que las condiciones de los astados no eran las indicadas para lidiadores de la escuela del que nos ocupamos.

El mayor éxito obtenido por Antonio Pazos en Madrid, y quizá en toda su vida artística, fué en la corrida del 17 de octubre de 1909 con unos magníficos novillos de don Gregorio Campos, éxito acelerador de su doctorado. Suceso que tuvo efecto también en nuestra Plaza el día 24 siguiente, actuando de padrino Manuel Mejías, «Bienvenida», quien le cedió los trastos, y el primer toro, «Cuzuquito», procedente de la vacada del marqués de los Castellones.

No eran las reses del criador cordobés de las más aparentes para lidiadores de cortos recursos, como Antonio Pazos; no obstante, hizo honor a fecha tan señalada, toreó y mató muy bien, siendo constantemente ovacionado. El éxito de este día le valió la contrata para el 5 de junio del siguiente año, y en esta fiesta, última en que le vimos actuar, tuvo por completo el santo de espaldas con el único miureño que estoqueó, por el que fué cogido, aunque por fortuna sin graves consecuencias.

A partir de este año su cartel fué descendiendo, y ya en el de 1915 se retiró definitivamente del arte que por vocación abrazara.

Y en su casa de Sevilla vivió hasta el 28 de diciembre de 1927.

Esta fué, lectores amigos, la corta vida profesional de un simpático diestro sevillano, finísimo torero, que en momentos recordaba al toledano Angel Pastor, y como éste, deficiente en la ejecución de la suerte suprema, aunque en ocasiones matasen muy bien los toros.

RECORTES

Lea usted todos los martes

MARCA

La mejor revista de los deportes
editada en huecograbado

SUCEDIO...

La revista que el hombre
debe regalar a la mujer

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256'65-256'64
Administración: Barquillo, 13
Año XI - Madrid, 16 de septiembre 1954 - N.º 534



EL TORO DE LIDIA

De la época de PEDRO ROMERO a los tiempos actuales

EL día 14 de marzo de esta anualidad que ahora vivimos se cumplió el segundo centenario del nacimiento de un famoso torero hispalense, José Delgado Guerra, «Illo», muerto por el toro salamanquino «Barbudo» en la Plaza de la Puerta de Alcalá, de Madrid, el 11 de mayo de 1801. Dentro de poco se cumplirá también, como han anunciado ya múltiples voces, la segunda centuria natalicia del mejor espada español, Pedro Romero Martínez.

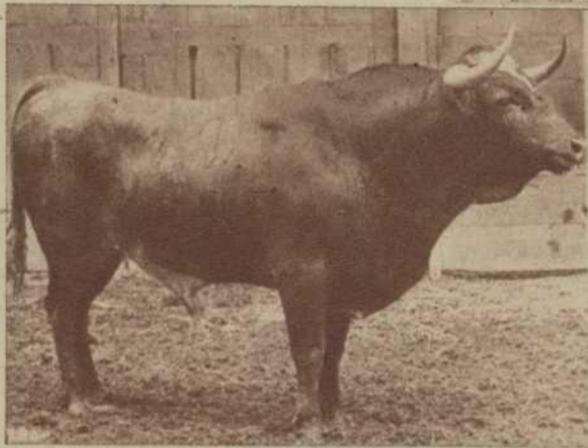
¿Cómo era la ganadería brava, el toro de lidia, en tiempo de ambos lidiadores? ¿Cómo se acusa desde aquella sazón el proceso evolutivo o depurador de las reses destinadas a la hermosa Fiesta taurina?

Recordemos que un buen torero de entonces, algo anterior a los citados, y, como ellos, justamente célebre hoy, Joaquín Rodríguez, «Costillares», fué el inventor de la suerte de matar a toro parado, o sea del volapié. Nada hemos de decir aquí de tan considerable invención, pues bien descrita y estudiada ha sido. En la época de Pedro Romero — así llamada por la indiscutible superioridad de ésta — la ganadería brava o, mejor dicho, la selección de la ganadería brava hallábase en sus comienzos. Menudeaban el toro manso, el bravucón, el quedado desde las primeras suertes, y que a la hora de matar se eternizaba por no poderle recibir. Al alivio o corte de estas situaciones, que deslucían la Fiesta con crueles castigos a la res — tan bien recogidos por las viejas estampas —, vino la invención de «Costillares», de la cual dice «Pepe-Hillo», en su «Tauromaquia», que debe usarse «sólo cuando los toros están sin piernas y tardos en embestir».

Nada tiene de extraño, desde luego, que en aquellos tiempos adoleciesen a veces los toros de falta de bravura, pues hasta el último tercio del siglo XVIII no comienza el afinamiento reproductor, el verdadera cuidado por obtener ejemplares de videta manifiestamente lidiable; aunque la ganadería brava, organizada con la única finalidad de producir reses para las corridas, tiene ya su principio al nacer el siglo XVII.

La aparición de Pedro Romero en la Plaza de Madrid, el año 1775, coincide con la presentación en esta villa y corte de la ganadería de doña María Veladier, de Braojos, y la de don Pedro Jusdado, de Colmenar Viejo. La despedida del diestro rondeño en 1799 coincide con el estreno, entre otras notables divisas, de la de don Juan Vázquez, de Utrera, a la que seguirían, un año más tarde, la de Díaz Hidalgo, de Villarrubia; José Cabrera, utre-

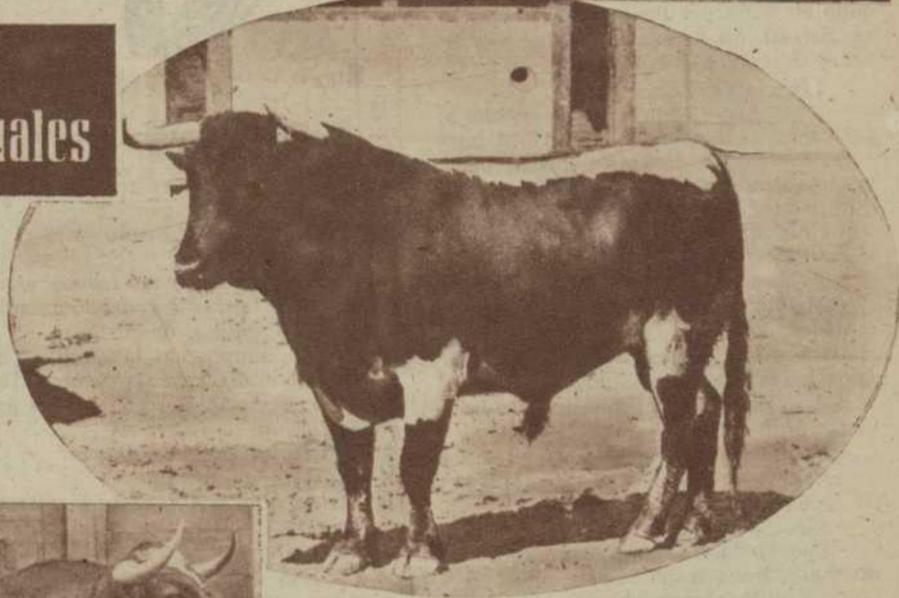
La línea depurada del moderno toro de lidia se destaca brillantemente en este ejemplar



Admirable lámina de toro bravo actual

rana también; Vicente J. Vázquez, de Sevilla; Manuel y Fernando Freire, de Alcalá del Río; Francisco Castaño y Antonio del Río, de Sevilla; marqués de la Conquista, de Trujillo, etc., etc.

En suma, que a partir de las postrimerías dieciochescas es cuando el toro de lidia asume el sello de raza, el auténtico perfil de casta, inconfundible, inequívoco, con esas características de finura que han ido perfeccionándose de día en día, que han ido estilizando y embelleciendo la línea del «máximo héroe de la Fiesta», merced al cuidado y el desinterés de los criadores. La gracia y el trapío de los toros, en un espacio no muy dilatado de tiempo, se han hecho síntesis completa, acabadísima, cuyas singularidades pregonan aquellas matrices inolvidables de Cabrera, Vistahermosa y Vázquez, tres nombres señeros en los anales de la ganadería



de reses bravas. ¿Hay animal más refinado, de mejor logro plástico, de tan conseguido empaque en su depuración como el actual toro de lidia?

Remontándonos a la gesta taurina de Pedro Romero, durante la cual resonaban los ecos fundadores de Gijón, Gallardo, Espinosa, Zapata y otros no menos ilustres próceres de la ganadería, es curioso seguir el proceso, el curso mejorador de la figura y la eliminación de defectos que se ha operado en el toro. Los resabios del «viejo toro», de aquel que aún en buena edad era tildado — más o menos justamente, en ocasiones — de buey, cabestro, etc., se han eliminado con lo que podríamos llamar cultivo generador o probidad de sangre. Tanto el semental como la hembra llegan a los cruces tras onerosos afanes del criador, afanes que se continúan con la descendencia. En la emulación de éstos radica la honra profesional del ganadero, virtud que ya tiene larga historia en los anales del toro de lidia. «Se da entre otros muchos — recuerda una autorizada pluma —, el caso curioso de un criador de Salamanca, don Antonio Enriquez, que presenta toros por primera vez en la Plaza de Madrid el 11 de septiembre de 1777, anunciando los carteles que dará gratis los toros que reciban menos de seis varas, y sólo cobrará — a razón de 1.500 reales cada uno — aquellos que tomaren mayor número de pu-yazos. El orgullo de los ganaderos consistía solamente en presentar serios y pujantes ejemplares, en ver solicitados los toros por importantes Plazas y en saber que serían lidiados por los diestros más famosos. La íntima satisfacción de lo que criaban y la seguridad de lo que vendían representaban los principales estímulos de su profesión; el precio de venta de las reses era lo accesorio.»

Ciertamente, cuando Pedro Romero, el coloso de Ronda, empezó a asombrar a los públicos, ya gozaban de notoriedad varias ganaderías del norte, sur y centro de España — Navarra, Andalucía, la Mancha, Colmenar, Salamanca —, y no es aventurado afirmar que por aquel entonces se abre la corriente que culmina en el bello toro que hoy se recorta en nuestros ruedos, con láminas hechas a través de casi dos siglos de depuración.

En anteriores trabajos nuestros hemos analizado y exaltado como se merece al noble animal, valor representativo de la Fiesta más hermosa del mundo. Ahora queremos nuevamente exaltarle a la sombra dos veces centenaria de un gran lidiador, que también ocupó de cuestiones de ganadería cuando el rey Fernando VII formó la suya, adquirida luego, como es sabido, por los duques de Osuna y de Veragua.

¿Cómo no enaltecer juntos, en la memorable circunstancia actual, al eximio torero de antaño y al magnífico toro de hoy?

JOSE VEGA



Pedro Romero, citando a recibir

MIENTRAS SE CELEBRA EL SURTEO

EL cartel era: seis toros de Molero para Silveti, Ortas y «Rayito». La víspera de la corrida se rumoreó que, por ciertos inconvenientes, quedaría en un mano a mano entre «Rayito» y Ortas; pero después...

Al llegar a casa de Silveti uno se enteró de que el diestro mejicano no podía actuar por haber resultado lesionado en un festival celebrado el sábado en Villa del Prado. Efectivamente, Silveti, en la cama, estaba con el brazo derecho vendado.

—¿No toreas?

—Imposible. Cuando llegué anoche a casa no dije nada porque creí que hoy estaría en condiciones de torear, pero he amanecido con el brazo agarrotado.

—¿Entonces?

—Creo que la corrida se da mano a mano.

—¿Torearás más esta temporada?

—Sí; pienso torear unas seis u ocho corridas más.

—Bien. Los mejicanos se quejan de que torear poco en España. ¿Es así?

—Es cierto. Se quejan de que hay cierta injusticia.

—Explicalo.

—Esto viene de las circunstancias, de lo que ocurre en el «toro».

—¿Qué ocurre?

—Pues, primero, porque se han dado muchas menos corridas este año.

—¿Y quiénes son los que más protestan?

—No se puede señalar. Pero, evidentemente, se cometen injusticias.

—Señala ahora.

—Los empresarios. Escúcha. Toreros que han triunfado en ferias anteriores no han vuelto este año a esas plazas. ¿No sé qué ocurre, hombre!

—Sin señalar. Hablemos de Silveti concretamente.

—Yo debía haber toreado en San Sebastián, porque tengo cartel. Y en Gijón tenía méritos igualmente para estar anunciado, y fui de sustituto. Igualmente a Pamplona y a Linares, donde triunfé.

—¿Y es cosa de los empresarios o de quién?

—Yo culpo solamente a los empresarios, porque ellos son los que nos pueden llevar o no. Si hay otras personas que hacen presión, lo ignoro.

—¿Qué ambiente hay en Méjico?

—Según las crónicas la gente está molesta porque hemos toreado poco.

—¿Repercutirá esto en los toreros españoles que vayan esta temporada a Méjico?

—No creo. Allí torearán los que interesen, los que toreen bien.

—¿Piensas ir este año a Méjico?



Miguel Ortas, visto por Córdoba

—Sí, pienso ir, si no a torear, por lo menos a pasear.

—¿Qué torero tiene más cartel allí ahora mismo?

—Todos están al mismo nivel.

—Mejorarse.

«Rayito» se viste de torero en un lujoso hotel. Allí está rodeado de admiradores, de amigos, de curiosos...

—Estas cumpliendo la «mili», ¿no?

—Desde el día 1 de septiembre. Hasta ayer no me dieron el permiso para poder torear.

—¿Cuántas corridas llevas?

—Catorce en total.

—Si no hubieras tomado la alternativa en la de Beneficencia, ¿cuántas llevarías ahora?

—Tantas como el que más. Ya ve, ¡por una mala tarde!

—¿No se te ha olvidado?

—Eso no se olvida en la vida.

—¿Cómo te ves ahora?

—Bien. Estaba sin moral y ya la voy recuperando.

—¿Qué te han dicho de los toros que vas a matar esta tarde?

SILVETI:

«No se puede señalar, pero, evidentemente se cometen injusticias»

«RAYITO»:

«Ya ve, ¡todo por una mala tarde!»

ORTAS:

«No creo estar loco. También creo que hay muchos que están mucho más locos que yo y ni se lo preguntan siquiera»



«Rayito» simula una verónica con el capote de paseo

—¿Sabes algo de los toros que te han correspondido?

—Sí, me han dicho que son bonitos.

—Como a «Rayito». ¿Tú crees que hay toros bonitos?

—Sí, sobre todo los que embisten.

—A ver, un toro bonito.

—Uno que maté en Madrid que tenía los pitones muy anchos y muy grandes.

—Ahora, uno feo.

—Uno que me tocó el día que tomé la alternativa en Linares, que tenía los pitones muy cortitos.

—¿Darás esta tarde algún nuevo pase?

—Nunca pienso lo que voy a hacer en la plaza.

—¿Oye, Ortas, lo tuyo es genialidad o locura?

—¡Hombre! A mí lo que más me gusta es torear bien al natural y con la derecha. Si siempre se hiciera lo mismo el toreo sería un molde.

—¿Tú estás loco?

—Creo que no; y creo también que hay muchos que están mucho más que yo y ni se lo preguntan siquiera.

Yo concibo el toreo como un arte, y que debe ser variado. Hay quien gusta de sacar punta a los muletazos originales por la cosa esa de meterse con el torero, pero ellos son los primeros en imitar.

—¿Te imitan?

—Tratan.

—Basta.

SANTIAGO CORDOBA



Silveti no pudo torear a causa del percance que sufrió en Villa del Prado

—Que son bonitos.

—¿Te lo has creído?

—Pues la verdad, a mí me parecen todos feos, y bonitos cuando estoy en el tendido.

—¿Qué te ha dicho tu padre?

—Suerte, hijo, y que no te coja uno.

—¿Este traje es el de la alternativa?

—¡No! Aquél me lo puse dos tardes y estuve fatal. Ya lo he retirado.

—¿Dónde fué la otra tarde?

—En Palencia.

Ortas está en su casa. A su lado un verdadero ejército de familiares.

—¿Qué has hecho esta mañana?

—Esperarle a usted y, en vista de que no llegaba, me fuí a oír misa.



Miguel Ortas entretiene la espera escuchando la radio (Fotos Zurita)

La corrida del domingo en Madrid

Cinco toros de Molero Hermanos
y uno de Sinfo Sánchez Martín
para Miguel Ortas y "Rayito"



Un mano a mano siempre es un compromiso para los matadores. Aquí tenemos a «Rayito» y Ortas un tanto preocupados

Ortas ha sido cogido y volteado. «Parrao», después de hacer el quite, atiende la indicación de Ortas y se retira

de lo posible, lo que ocurrió el domingo en el ruedo de la Monumental.

Ortas muleteó desconfiado al primero. Docena y media de trapazos sin ton ni son. Cinco pinchazos, dos intentos de descabello y muchos pitos.

En la faena que Ortas hizo al tercero hubo más muletazos, pero idénticos propósitos de acabar cuanto antes, fuera como fuera. Media atravesada y una sonatina de pitos.

Quiso Ortas enmendar su floja actuación en los toros anteriores al quinto, y puso algo de decisión en el intento. La faena fué larguísima y variada, pero no gustó porque Ortas toreó siempre forzando mucho la figura. Mató de dos pinchazos y una entera y escuchó palmas y pitos.

Manuel del Pozo, «Rayito», que fué ovacionado y salió al tercio en el segundo, después de una valiente faena por naturales, de pecho y por bajo, un pinchazo y media delantera, cortó la oreja del cuarto. «Rayito» empezó su faena al toro de Sánchez Martín con tres ayudados por alto y un ayudado por bajo de excelente calidad y gallarda ejecución. Obligando mucho al toro, que reculaba y se acobardaba, dió hasta once naturales, en su mayor parte muy buenos, y remató con uno de pecho. Le ovacionaron. Siguió con cuatro en redondo, finalmente logrados, se arrodilló de espaldas al toro y remató su labor con la muleta con cuatro manoletinillas. Mató de un estoconazo hasta la bola, cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió al tercio. En el sexto su labor con la franela fué en algunos momentos buena, pero quedó deslucida por los frecuentes desarmes que sufrió. Mató de tres pinchazos, una contraria y el descabello al tercer intento. Oyó aplausos.

La lidia, mal llevada siempre. Hubo momento, en el primer toro, que se veían cinco banderillas en el suelo y una clavada en el astado, y se dió el caso de un banderillero que salió a clavar en tres toros y no consiguió poner ni un palo.

¿Hace falta decir que nos aburrimos?

BARICO

POCO es lo que se puede elogiar de la corrida del domingo, convertida en un mano a mano por incomparecencia justificada de Juan Silveti. Y de eso poco elogiabile, casi la totalidad corresponde a Manuel del Pozo, «Rayito», y el resto a los peones «Parrao», «Ribereño» y «Estudiante», y al picador Avia.

De los toros bastará decir que el mejor fué el sobrero, para que el lector tenga idea cabal de cómo serían los cinco pertenecientes a la divisa titular del cartel. Mansos todos; unos más, otros menos, pero mansos; unos peligrosos y otros nobles, pero mansos. El peor lote correspondió a Miguel Ortas. El que abrió plaza tomó bien la primera vara, mal la segunda, regular la tercera y bien la cuarta. Este toro se vencía por el lado izquierdo y llegó a la muleta difícil. Que le aplaudieran en el arrastre no quiere decir sino que hay gentes que prefieren manifestar así su protesta por lo hecho por el torero. El segundo, resentido de los cuartos traseros, de menos respeto que el anterior, tomó regularmente tres varas, se cayó al salir de la última y llegó agotado y achuchando a la muleta. El tercero, manso sin atenuantes, entró seis veces a los caballos y de todas las varas salió suelto. El cuarto — el sobrero — no fué bravo, pero se dejó torear. Tomó mal cuatro puyazos y fué cobardón. El mejor para los toreros, sin duda. El quinto, que derribó en el primer puyazo y tomó bien otros dos, no tuvo peligro alguno, pero iba a menos, y el sexto fué otro manso sin peligro que llegó quedado al último tercio.

Exceptuada la faena de «Rayito» al cuarto, la voluntad que derrochó este mismo torero y la labor de los subalternos que ya he citado, lo demás sería preferible darlo al olvido; pero como es preciso dejar constancia de lo sucedido, diré, abrevian-



El cuarto toro, de Sinfo Sánchez Martín, se dejó torear y «Rayito» lo aprovechó bien y le cortó la oreja (Fotos Cifra Gráfica)

A VISTA DE TENDIDO



En el tercer toro se colocó un gran par de banderillas. El autor de la proeza fué «Parraco»

COMO en un juego de prestidigitación y escamoteo se anuncian tres matadores para la corrida del domingo en las Ventas y aparecen sólo dos en el ruedo, quedando el festejo convertido en un mano a mano que nadie esperaba ni tampoco deseaba.

Claro que a la puerta del coso, y escrito a lápiz y muy borrosamente, se podía, o, mejor dicho, apenas se podía, leer un AVISO por el que se informaba de la lesión sufrida por Silveti y se añadía que los espectadores que no estuvieran conformes podrían devolver las localidades hasta las dos de la tarde. Pero ni se publicó anuncio en la prensa de la mañana ni se dijo por la radio, o, si se dijo, nadie lo oyó.

Todo esto alimenta los comentarios durante el curso del espectáculo:

—A lo mejor salimos ganando.

—¿Que se cree usted eso!

—Mucho público había venido precisamente para ver al torero que falta.

—Se partió un brazo en un festival.

—Creo que se invitó a torear a varios, pero que no aceptaron.

—Lo que uno no se explica es por qué razón la empresa en vez de poner ese «Aviso» escrito a lápiz no mandó poner otros con tipo de imprenta compuestos a mano que se hacen rápidamente.

En lo alto de Plaza ondea la bandera; pero deslucida por el sol y las lluvias, hecha jirones. Real-

mente nuestra enseña merece más respeto. No costaría tanto poner un pabellón bicolor nuevo.

Cuando avanzan las cuadrillas, Ortas adelanta excesivamente el paso y descompone la formación. La mayoría de los espectadores no repara en la falta de Silveti porque el sobresaliente cubre su puesto en el paseillo. Es al salir el primer toro cuando se inician las confusiones.

—¿Por qué han cambiado el turno?

—Pero si Silveti no ha salido...

—¿Qué me dice usted?

—Lo que está oyendo.

En el tendido nueve hay un acomodador autoritario que da órdenes continuamente y se hace antipático al público. Una dama de muchos kilos le pisa mientras sube los escalones. El acomodador lanza un alarido y los espectadores rien con gestos de rencor satisfecho: «¡Que se fastidie!... Le está bien empleado, por mandón y por poco amable.»

Los guías e intérpretes que acompañan a los turistas intentan explicarles la razón del obligado «mano a mano». Pero los extranjeros, con cara de asombro, no lo acaban de entender... Hay diversos

Juego de escamoteo.—Mano a mano inesperado.—El aviso escrito a lápiz. Comentarios y bandera rota.—El acomodador mandón.—Ojeada al público.—Picador tozudo.—Subalterno despistado.

Ortas y «Rayito»



El segundo derribó solamente una vez. Pero la caída fué de las que hacen época

muestrarios de espaldas femeninas tostadas por el sol de las piscinas y de las playas. Y artistas de cine conocidos ocupando las barreras, entre ellos Fernán-Gómez, que se ha dejado crecer su barba pelirroja porque así lo exige el papel del film en rodaje. Tiene aspecto de lobo de mar en vacaciones.

—Señor presidente: un ruego —grita el espectador de buena voz y buen aficionado—. A ver si se puede evitar que los peones se pongan a la derecha de los caballos... Y la gente ovaciona la feliz intervención.

El varilarguero tozudo busca una y otra vez el orificio abierto en el morrillo de la fiera para agrandar el boquete a cada puyazo. Le chillan: «¡Al "bujero", siempre al mismo "bujero"!»

Un banderillero de Ortas no tiene ni idea; busca la media vuelta insistentemente, pero ni aun así consigue clavar un solo par. Los «morenos» se meten con él; pero el rehiletero, lleno de coraje, no hace más que protestar, y cuando recoge una banderilla caída comprueba si tiene de verdad arponcillo. ¡Cómo si el pincho fuera culpable de la ignorancia del subalterno!

Ortas está conmocionado. Se resiente de su herida en el cuero cabelludo. Le duele el cuello, le falta sosiego. Se mete en la enfermería. Sale de ella al poco rato, y a pesar de sus esfuerzos por agrandar en el quinto, no lo consigue. Lo mejor hubiera sido que se quedara en casa. En esas condiciones no se debe aceptar un contrato ni mucho menos la responsabilidad de un mano a mano.

«Rayito» —de azul celeste y oro— corta una oreja. Es gracioso de estilo. Está valiente. Se luce también con el capote en los quites. Hace cosas buenas con la muleta. Pero al final resulta proclamado campeón de los desarmes.

ALFREDO MARQUERIE



En el cuarto «Rayito» realizó una buena faena de muleta en la que no faltó ese alarde de arrodillarse ante la cara del toro, arrojando lejos de sí muleta y estoque. Luego dió la vuelta al ruedo (Apunte del natural por Antonio Castro)

ANTONIO CASTRO

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

Las corridas de la FERIA DE ALBACETE

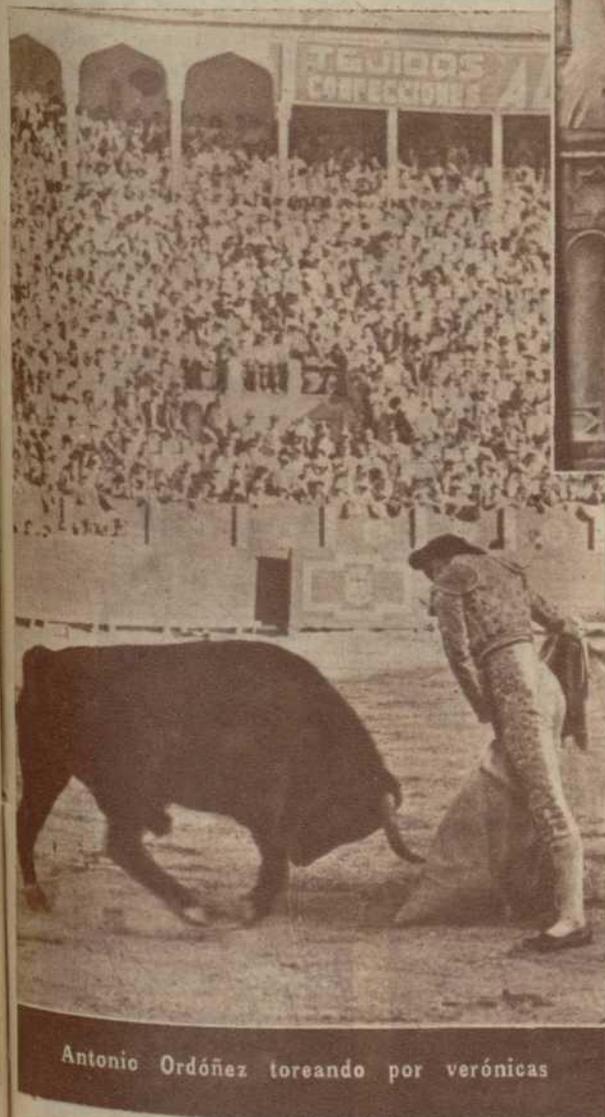
== Día 10 ==

Seis toros del marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, "Pedrés" y "Chicuelo II"



Un aspecto de una barrera y un tendido en Albacete

Las autoridades de Albacete, en la presidencia



Antonio Ordóñez toreando por verónicas

Albacete (De nuestro corresponsal).—El hecho de que los tres matadores de toros albacetenses figuraran en los carteles de la feria septembrina, hizo que despertase gran interés en la afición. Y así la tarde del viernes, primera de feria, registró un lleno el coso de Albacete cuando Ordóñez, «Pedrés» y «Chicuelo II» se disponían a hacer el paseíllo. Los toros, del marqués de Domecq, muy bonitos de presentación y aptos para el toreo brillante, salvo el tercero.

Antonio Ordóñez desconcertó a los concurrentes después de lucirse con el capote y ejecutar dos tandas de redondos, el toro hizo un extraño, deteniéndose ante la muleta. Y ello descompuso a Ordóñez, que abrevió con preocupaciones, hasta el punto de que intentó matar con el estoque de madera. El toro, que embestía aceptablemente, se fué al desolladero de un bajonazo, siendo aplaudido en el arrastre. En su segundo cambió la cosa. Y en el ruedo floreció la gracia de su estilo rondeño, en naturales, redondos y afarolados. Mató superiormente y cortó las dos orejas,

«Pedrés» ha tenido, seguramente, la mejor tarde de su actual temporada. Ha estado torerísimo en todo

momento, luciendo su clase extraordinaria de muletero en las más variadas suertes, pero siempre sobre la base del natural, largo, profundo, cargando la suerte, y el redondo, completísimo.

Estocada, y las dos orejas y el rabo, con vueltas y saludos. A su segundo no lo despenó con tanta rapidez —dos pinchazos y media—, pero cortó otra oreja y dió vueltas entre aclamaciones.

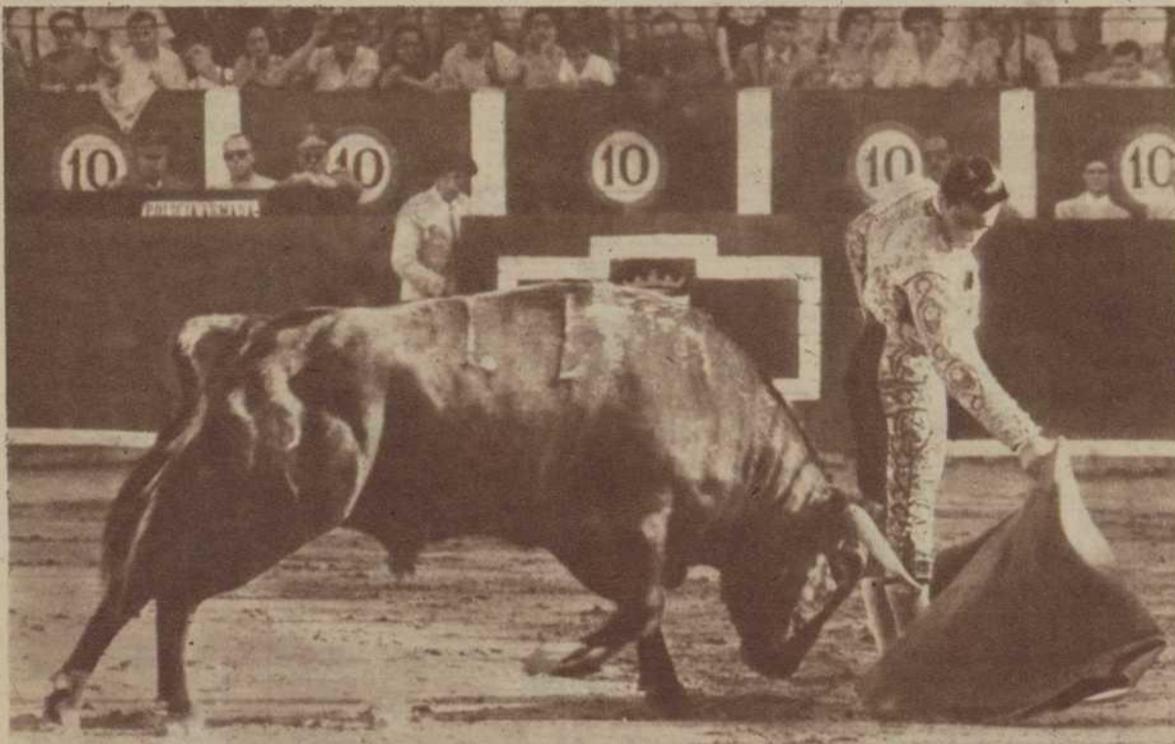
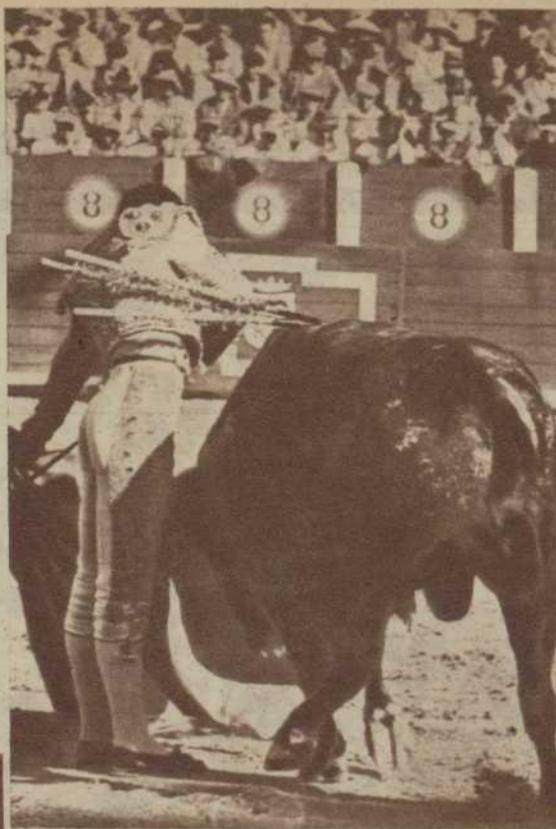
«Chicuelo II» ha tenido, realmente, mala suerte en el sorteo. Indiscutiblemente le han correspondido los dos peores toros de la tarde. El tercero, francamente peligroso. Y está hecho un jabato, derrochando valor, artista, en giraldillas y redondos que se jalean, mientras suena la música. Dos pinchazos y una estocada le privan de trofeos, pero no de la vuelta al ruedo. Al sexto lo torea admirablemente. Pases por alto, metiéndose con él, cruzándose al pitón contrario. Derechazos tremendos y un pase de espaldas milagroso. Descalzo, con la taleguilla rota, acaba de media y dos descabellos. Y con las dos orejas en la mano sale a hombros por la puerta grande en unión de «Pedrés», mientras Ordóñez abandona la plaza por la puerta de cuadrillas, después de ser paseado a hombros por el ruedo.

Otro lleno y de nuevo expectación en los graderíos Alternan César Girón, Juan Montero —que se presenta ante sus paisanos como matador de toros— y Manuel Giménez, «Chicuelo II». Toros de don Felipe Bartolomé, de excelente presentación que dan buen juego, salvo el tercero, que es marrajo.

César Girón no ha sorprendido en Albacete con la fuerza que en otras plazas. Entre otras razones porque los albacetenses cuentan con un torero de semejante estilo, «Chicuelo II», y porque, además, no se ha empleado a fondo. En su primero estuvo muy bien, ejecutando una faena variada, con naturales, derechazos y pases de pitón a rabo, para media estocada. Se le concedieron las dos orejas y el rabo, dando la vuelta al ruedo. Pero en su segundo después de banderillar admirablemente, estuvo medroso, limitándose a unos pases por la cara, sin hacer faena, para un pinchazo y una estocada. Escuchó una pita, por lo que se estimó una falta de respeto y consideración al público, ya que el toro no ofreció graves dificultades.

Juan Montero tuvo una tarde redonda. Torerísima en todo momento, se lució al torear con garbo y señorío, al natural y en redondo. Sobre todo sus derechazos fueron un portento por lo templados, largos y bien terminados. Y sonó la música, mientras el público le ovacionaba calurosamente. Tres tandas, rematadas con los de pecho y molinetes,

Un ajustado natural de César Girón



Pedro Martínez, «Pedrés» en el muletazo de su creación



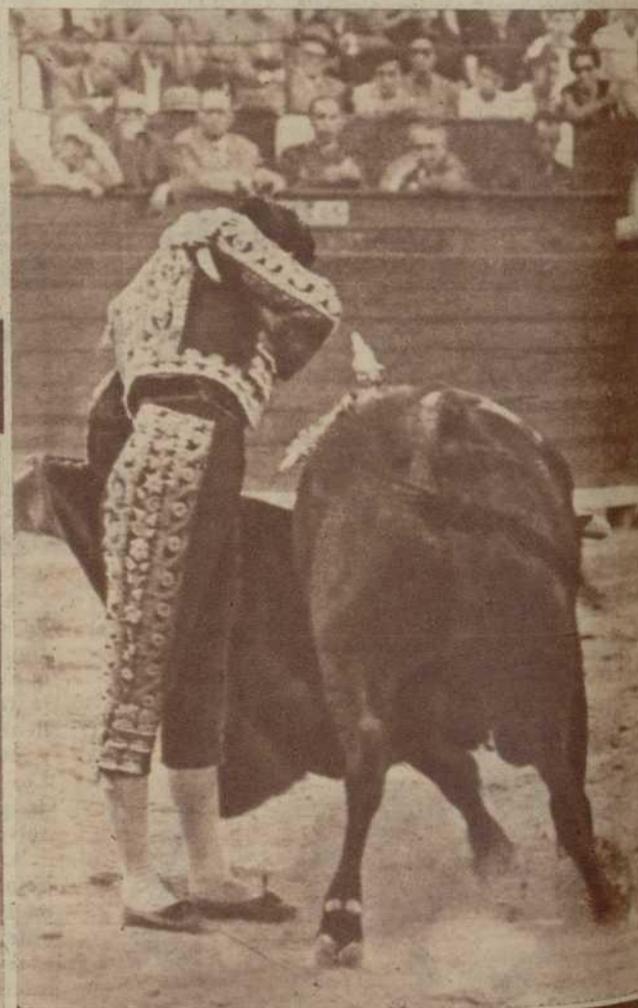
Las CORRI

DIA 11

Seis toros de don Felipe Bartolomé para César Girón, Juan Montero y «Chicuelo II»

giraldillas, pases del «kikiriki» y adornos entusiasmaron a la concurrencia que, al final, le otorgó unánimemente las dos orejas, tras un pinchazo y una estocada. En el quinto, todavía estuvo mejor. Su faena fué un dechado de perfección. Naturales y derechazos lentísimos, inacabables y desplantes entre oles. Tres pinchazos y dos descabellos, no obstante lo cual cortó una oreja, con la que dió la vuelta al ruedo.

«Chicuelo II» volvió a bailar con la más fea. Pero sólo en su primero, un «barrabás» que tiraba cornadas a troche y moche, en el que fué ovacionado con saludos desde el tercio, por el valor impresionante que derrochó siempre. Pero le embistió el sexto. Y allí fué Troya. La más emocionante faena que pueda imaginarse, ajustadísima —aunque el toro no le empujara ni una sola vez— increíblemente apretada y torerísima cien por cien. Gracia y salero en las giraldillas; toreo auténtico, puro, en derechazos perfectamente ejecutados; naturales aguantando desde lejos y tirando con temple y parsimonia; muletazos de espaldas en los que la cogida parecía inminente, el «cuatro en uno» maravilloso y ligado, de pitón a rabo, jugando la muñeca y girando sobre los talones para quedar nuevamente en suerte. Ovaciones, música, oles, el delirio. Un estoconazo final. Y las dos orejas, el rabo, una pata y paseo



Juan Montero en un muletazo en redondo

El madrileño «Antoñete» en un natural

DAS de la FERIA de ALBACETE

a hombros por el redondel, dando tres vueltas cuando ya sus compañeros habían salido por la puerta grande, que luego cruzaría «Chicuelo II».

DIA 12

Seis toros de don Antonio Martínez Elizondo para «Pedrés», «Antoñete» y Juan Montero

Nuevamente se llenó la plaza albaceteña al conjuro de un cartel atrayente. Seis toros de don Antonio Martínez Elizondo —que el año anterior dejaron muy grato recuerdo— para «Pedrés», «Antoñete» y Juan Montero. Los toros muy bien de presentación, parejos, gordos, enmorrillados y cómodos de cuerna, aunque irregulares en bravura, con ejemplares pastueños que se dejaron torear a placer.

«Pedrés» puso nuevamente la plaza boca abajo. Ya en su primero había realizado una excelente faena variada, con pases de todas las marcas, predominando el natural, entre ovaciones y música. No acertó con el pincho y hubo aplausos para el albaceteño. Pero en el cuarto su labor fué extraordinaria. El natural en su más pura manifestación; el pase en redondo, completísimo, cargando la suerte hasta el máximo. Y todos a escasos milímetros de los pitones, cruzándose valientemente al pitón contrario con movimiento pendular de la muleta. Luego, el «cuatro en uno» de su creación, ligado admirablemente, precioso, y cinco pedresinas auténticas —muleta a la espalda, brazo izquierdo en alto, girando sobre los talones— de las que le dieron fama en sus primeros tiempos. Antes de entrar a matar ya se le pedía la oreja. Y al rodar el toro de un volapié, se le conceden las dos orejas, el rabo y una pata, trofeos con los que da la vuelta al

ruedo en medio de una apoteosis. Salió a hombros con «Antoñete».

«Antoñete» estuvo deslucido en su primero, al que después de unos pases sueltos mató de una entera atravesada y con salida. Oyó pitos y algunas palmas. En cambio armó un alboroto en el quinto, toreando por ayudados, naturales, de pecho y redondos circunferenciales ligados con el de pecho. Mató de una casi entera y con las orejas y el rabo dió la vuelta al ruedo.

Juan Montero triunfó en su primero, al que veroniquéó con mucha clase y bajando las manos. Toreó a su primero por ayudados por alto, derechazos lentísimos, naturales citando desde lejos y más redondos, siempre ligados con el de pecho. Tan excelente fué la faena que aún después de un pinchazo, media y descabello le concedieron las dos orejas, con las que dió la vuelta al redondel triunfalmente. Cuando muleteaba al sexto —un toro peligroso—, en un muletazo por bajo le clavó casi un palmo de estoque en los costillares, involuntariamente. Y a poco doblaba el animal. Juan Montero solicitó un sobreño; mas por haberse ausentado los picadores no pudo lograr su propósito. Fué despedido con aplausos de simpatía.

DIA 13

Cuatro novillos de don Felipe Bartolomé y dos de Martínez Elizondo para Fermín Murillo, Mario Carrión y «Chamaco»

Con cuatro novillos de insignificante presencia, que fueron protestados por el público ruidosamente, y dos de Martínez Elizondo —corridos en segundo y cuarto lugares— se celebró el lunes la novillada

de feria, con los diestros Fermín Murillo, Mario Carrión y «Chamaco». Fué la entrada más floja de la feria.

Fermín Murillo demostró ser un torero consciente y enterado que, además, está en posesión de un arte depurado y de un valor indudable. A su primero, que embestia con brusquedad, le instrumentó una faena valiente y torera a base de naturales, derechazos y de pitón a rabo, que se jalearon. Terminó con unos afarolados muy espectaculares, para una estocada y dos descabellos. Hubo petición de oreja, vuelta al ruedo y saludos. El cuarto tenía hormigón en los pitones, por lo que dada su apariencia de estar afeitado, se devolvió a los corrales. Con el sustituto, Fermín Murillo estuvo muy bien ejecutando una faena por naturales con temple y aguante que se ovacionó mientras la música sonaba en su honor. Más naturales, cambios y adornos para tres pinchazos, un volapié y dos descabellos. Y, de nuevo, vuelta al ruedo entre grandes aplausos.

Mario Carrión mostró su buena clase de estilista en pases por alto, de pitón a rabo y derechazos artísticos. Fué volteado y abrevió para despachar al novillo con decoro. Oyó aplausos. En el quinto no se apreció su buena labor por la pequeñez del astado, que se protestó. Mario Carrión cumplió en tan adversas circunstancias.

La presentación del diestro Antonio Borrero, «Chamaco», constituyó uno de los más ruidosos fracasos que registra la historia de la Plaza de Albacete. Existía malestar por la mala presentación del ganado —circunstancia que se atribuyó a «Chamaco»—, y como en su primero había estado francamente mal, vulgar con la muleta y desastroso con el pincho, al salir el sexto, que era un becerro, se desencadenó una estrepitosa bronca que culminó con lanzamiento de almohadillas al redondel, en tal cantidad, que hacía imposible la lidia, pues el piso estaba intransitable. Incredulado airadamente por el público, «Chamaco» mató como pudo a la res, mientras arreciaba la lluvia de almohadillas. Y al final, entre una imponente bronca, abandonó la Plaza por el callejón, esquivando objetos. Realmente, «Chamaco» defraudó por completo, dando la impresión de ser un torero vulgar y sin clase.

Y así terminó la que, hasta la novillada, ha sido brillantísima feria de la capital manchega.

REVERTE



«Chicuelo II» en un pase en redondo
(Fotos Cano)



Cogida, por fortuna sin consecuencias,
de «Chicuelo II»

Corrida de toros en EL ESPINAR

Seis de Alberto González Carrasco para JULIO APARICIO, «CHICUELO II» y CARLOS CORPAS



BUEN tiempo y Plaza casi llena en la corrida de feria de la villa tcrisima y serrana de El Espinar. La Plaza tiene aire postinero y hay bulla y animación cuando Julio Aparicio, «Chicuelo II» y Carlos Corpas —estos dos desmonterados, porque el primero se presentaba en la Plaza por vez primera y Corpas lo hacia de nuevo como matador— hacen el paseo. La corrida se presiente alegre y animada y la incógnita reside en los bureles de González Carrasco, serranos también, de Miraflores, que esperan en los chiqueros el momento de la pelea.

Y el ganado cumplió bien, sin excederse. Hubo tres toros dóciles y toreables, que fueron los dos de Aparicio y el corrido en segundo lugar; dos que hicieron gala de cosas de manso y mal estilo al embestir con las manos por delante y punteando, que fueron el tercero y el quinto, y uno que también anduvo remolón, pero sin peligro, y dejó hacerse un magno tercio de banderillas por el buen temple de su embestida. En general, fueron terciados de peso y bien puestos de defensa; el segundo fué el de más romana.

Julio Aparicio tiene muchos partidarios en la Plaza más bonita de la

Sierra, y vino a complacerles. Le salió en primer lugar un torillo de buena embestida y bravito, pero que con un lancetazo de los de a caballo y un par de banderillas quedó más que maduro para la muleta; Julio la empleó mucho y bien toreando sobre las dos manos, y mató con soltura; mas el respetable no se calentó por la falta de respeto del enemigo y no hubo más que ovación. Quiso dar más calor a los aplausos Julio en su segundo toro y le hizo una faena grande, con pases al natural y en redondo ligados de manera admirable y haciendo girar al toro en un palmo de terreno mientras el diestro toreaba sin enmendarse; en un desplante, el bicho le da un palotazo en el ojo izquierdo que pone un momento de emoción en el tendido; estocada corta que basta y el tendido se cuaja de pañuelos que piden las dos orejas del bicho para el matador, que da triunfalmente la vuelta al ruedo.

«Chicuelo II» tuvo una de las tardes más inspiradas de su vida torera en la faena del segundo toro de los corridos en la tarde. Ya le habíamos anotado unos lances apretados y un quite admirable, pero la faena desbordó lo fácilmente relatable; se inició sobre la derecha, haciendo embestir al toro a un temple que sólo tienen los toreros privilegiados; sobre la izquierda, más tarde, se pasa «Chicuelo II» al toro en el garbo de natural, sigue por pedresinas, giraldillas, pases mirando al tendido, como en un éxtasis taurino, que termina pinchando arriba y calando luego en una estocada entera que vale las dos orejas, el rabo y dos vueltas al ruedo del público poseído de un frenesi de fiebre ante tal faena. El quinto salió de los chiqueros diciendo que no, y «Chicuelo II» hizo lo que había que hacer; matarlo con una estocada corta en las mismas agujas que fulminó al toro, que cayó sin puntilla con las cuatro patas por alto; una estocada de oreja, para mi gusto, aunque no hubiera habido más que faena de lidia sabia para dejar en suerte de matar al bicho.

Corpas luchó con el lote peor. Su primer toro no tenía lidia, peleó huyendo y no pudo hacer con él más que una faena dominadora para sujetar al manso, que se escapaba hasta de su sombra, para matarlo en varios envites sin suerte por coger hueso al señalar en muy buen sitio. El sexto tuvo un poco mejor el son, aunque también había que porfiar con él para



Julio Aparicio iniciando un muletazo por alto

El cuarto toro produjo una lección cerca del ojo derecho a Aparicio



«Chicuelo II» citando para dar una «pedresina»



Carlos Corpas toreando por naturales al tercero (Fotos Martín)

hacerle embestir. Puso Corpas tres pares de antología —para demostrar que es el mejor rehiletero de la actualidad—, y el público pidió que pudiese un cuarto, que clavó de poder a poder en medio de un estallido de ovaciones y flamear de pañuelos que pedían la oreja para el tercio de banderillas; la faena fué seria, clásica, dominadora y valiente y rematada

con un pinchazo señalando muy bien y una estocada entera que bastó. La oreja para Corpas fué pedida por unanimidad, y los tres matadores salieron a hombros en esta tarde espina-riega, tan taurina, tan alegre y que tanto color tiene en el más bonito rincón que tiene la Sierra.

DON ANTONIO



JUAN MONTERO

TRIUNFADOR EN LA FERIA DE ALBACETE
LOS DIAS 11 y 12 DE SEPTIEMBRE DE 1954

Este gran torero ha conseguido en la lidia de tres toros, ya que uno se inutilizó durante la lidia, el máximo de los trofeos: 5 orejas y dos patas, consagrándose de nuevo como el torero de la máxima actualidad taurina



5
¡OREJAS!

LA GRAN CORRIDA

Seis toros de Santa Coloma para Rafael Ortega, César Girón y Paco Mendes



El gobernador civil de Cádiz, don Manuel Urbina Carrera; el director general de Enseñanza Laboral, don Carlos María de Valcárcel, y el alcalde de Jerez, don Alvaro Domecq, presenciaron la corrida desde una barrera (Foto Carretero)

Girón y Mendes cortaron orejas y salieron a hombros

JEREZ de la Frontera el domingo 12 de septiembre era una ciudad netamente cosmopolita. Su famosa Fiesta de la Vendimia en su séptima edición trajo a la ciudad de los vinos famosos una cantidad enorme de extranjeros.

A la hora de dar comienzo la gran corrida de esta famosa feria, los tendidos presentaban algunos claros. Destacadas personalidades asistieron a esta corrida, entre las que cabe señalar al gobernador de la provincia de Cádiz, director general de Enseñanza Laboral, don Julián Pemartín, don Sancho Dávila, alcalde de Jerez, excelentísimo señor don Alvaro Domecq y Díez; el compositor mejicano Agustín Lara y la madre de Carlos Arruza, a la que Paco Mendes brindó la muerte de uno de sus toros.

La corrida fué presidida por la Reina de los Juegos Florales de la Vendimia, señorita Marita Mora Figueroa de Domecq y su Corte de Honor, todas ataviadas con la clásica mantilla española.

Se lidiaron seis toros de Santa Coloma, gordos y con poder, pero recogidos de cabeza, que si bien no mostraron peligrosidad para la lidia, no se dejaron hacer faena, ya que todos llegaron sumamente aplomados al último tercio, sin arrancada posible. Los dos primeros fueron muy blandos de remos hasta el punto de caerse repetidas veces.

Rafael Ortega tuvo una actuación solamente discreta, tanto con el percal como con la flámula. Le vi desganado, sin ganas de pelea y preocupándose sólo de matar bien a sus enemigos. En uno y en otro, sólo unos naturales porfiando y su forma de matar. Al primero, de una un tanto caída, haciendo la suerte a la perfección, que le valió una gran ovación. Al cuarto, de un pinchazo y media en la yema.

César Girón, sin tener una tarde grande, completa, estuvo bien. Lo hizo todo, y aquello que no llegó a realizar por las condiciones de sus enemigos —quedados hasta el infinito—, lo intentó. Con el capote toreó aseadamente a los de su lote, a los que banderilleó entre ovaciones. Al primero —cuya muerte brindó a don Alvaro Domecq— le hizo una buena faena sobre la derecha y sobre la izquierda, pero lo mató mal de dos pinchazos y una entera que le valió una vuelta a la redonda.

La faena a su segundo, porfiando, encelando y mandando, fué mejor, y mejor el remate, pues acabó con el de Santa Coloma de un pinchazo y una hasta la mano, cortando las dos orejas.

Paco Mendes, al que no cabía pedirle mucho, pues está recién alternativado, fué el que más gustó, porque puso más voluntad y tuvo momentos brillantes. Con el capote agradó, en general, y con la muleta llevó a cabo dos faenas valientes y tranquilas con pases de todas las marcas que se jalearon. Al primero lo mató de una perpendicular entrando feamente y un descabello que le valió una oreja, y al sexto, de un pinchazo, una delantera y descabello.

Girón y Mendes salieron a hombros, siendo este premio demasiado excesivo.

La corrida, en conjunto, resultó aburrida por la sosería y el aplomamiento del lote de Santa Coloma.



Un natural de Rafael Ortega al primero (Foto Iglesias)



César Girón, viendo doblar al quinto (Foto Iglesias)

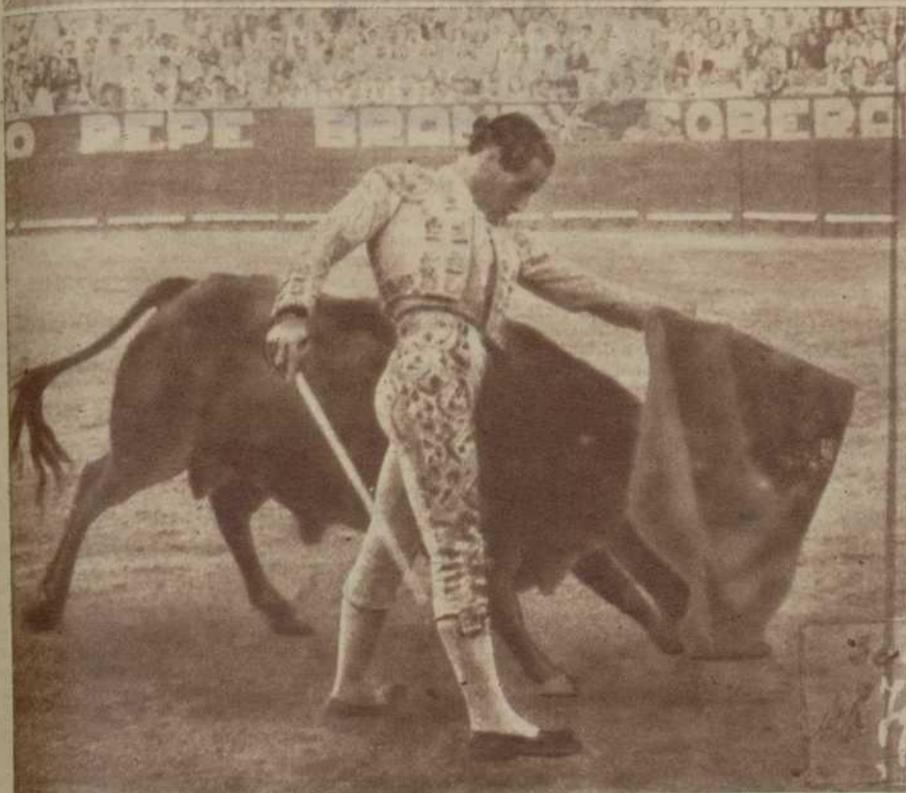


Paco Mendes durante la faena al tercero (Foto Iglesias)



de la VII FIESTA de la VENDIMIA de JEREZ

Seis novillos de don José Belmonte para César Faraco, Pepín Jiménez y Juan Antonio Romero



Pepín Jiménez iniciando un pase de pecho



César Faraco toreando por naturales al primero

UN ambiente sencillamente extraordinario existía en toda la región para esta novillada de feria.

La Plaza registró un lleno rebosado, notándose en los tendidos la presencia de aficionados de Córdoba, Sevilla y los Puertos.

Se lidiaron novillos de don José Belmonte, bien

presentados, cómodos de cabeza y bravos en general, que acusaron como defecto flojedad de remos.

César Faraco, que abría la terna, no llegó a convencer por completo. Con el capote se coloca mal. Con la muleta ya es otra cosa, y si no realizó grandes faenas, demostró que sabe manejarla con

soltura. Su lote fué el más deficiente, y tal vez por ello el venezolano no estuviese mejor. Será cosa de juzgarlo en otra ocasión. Con la espada entra mal, saliéndose fuera. En ambos escuchó muchos aplausos.

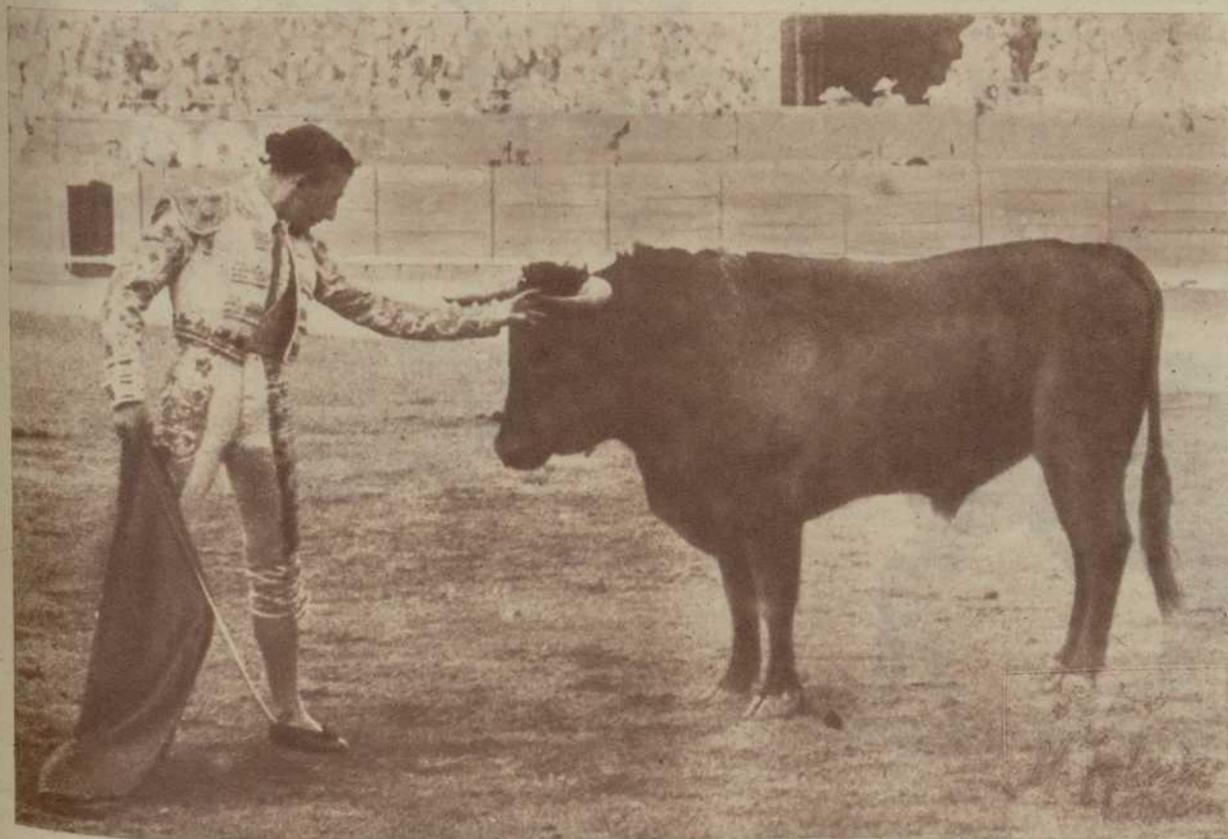
Pepín Jiménez tuvo en Jerez una buena tarde. Con el capote es poca cosa el chiclanero, pero con la muleta se defiende bastante bien. A su primero —el peor del encierro—, que se entablero por completo, le hizo una faena muy valiente a dos dedos de los pitones y lo mató de un pinchazo, una estocada y descabello, dando la vuelta al ruedo.

En el quinto, que si bien se caía, llegó suave a la muleta, Pepín le hizo una faena reposada y mandona con pases de diversas marcas y lo mató de una entera. Cortó las dos orejas y, al final, salió a hombros.

Juan Antonio Romero estuvo magnifico toda la tarde. El jerezano en poco tiempo ha progresado de manera extraordinaria y ahora se nos presenta como un torero enterado, con sitio y con mando.

A su primero lo toreó maravillosamente con el capote y luego le hizo una gran faena de muleta con pases de todas las marcas. Entró a matar sin muleta y señaló media estocada para terminar con el de Belmonte de una hasta la mano. De este novillo, cuya faena había brindado a don Sancho Dávila, cortó las dos orejas y el rabo.

En el sexto —que brindó al jefe nacional del Sindicato de la Vid— realizó otra gran faena de muleta, que el público presenció en pie desde su iniciación. Hubo pedresinas de rodillas, naturales, derechazos, de pecho, arrucinas, manolequinas y desplantas, todo a dos dedos de los pitones. Mató de una entera y descabello y volvió a cortar las dos orejas y el rabo, saliendo de la Plaza a hombros.

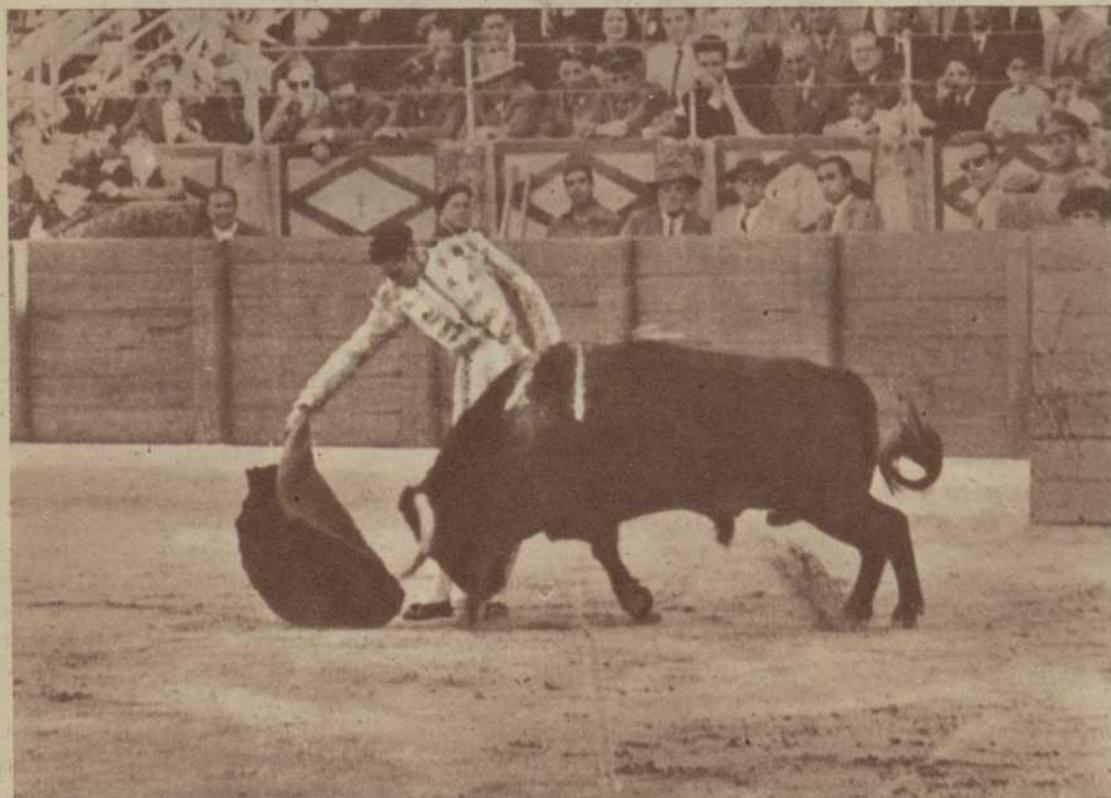


Un adorno del jerezano Juan Antonio Romero (Fotos - lesias)

LAS CORRIDAS



Un muletazo de Ortega al toro del que cortó oreja



Emilio Ortuño, «Jumillano», muleteando al segu do



En la primera, celebrada el sábado día 11, actuaron, con reses de Galache Domingo Ortega, «Jumillano» y «Chicuelo II»

El domingo día 12, alternaron en la lidia de siete toros de Cembrano Antonio Bienvenida, César Girón y Victoriano Posada

EL SABADO DIA 11 SE CELEBRO EN SALAMANCA LA PRIMERA CORRIDA DE LA FERIA. TOROS DE GALACHE

Domingo Ortega, en el primero, faena dominadora y valiente. (Ovación.) A su segundo, quedadote, lo domina con una faena, en la que oye música. (Ovación, oreja, vuelta y saludos.)

«Jumillano», en su primero, ovación, petición y vuelta. En su segundo, faena con la izquierda. Estocada. (Ovación.)

«Chicuelo II» inicia la faena de su primero citando vuelto de espaldas y sigue con pases de todas las marcas, entre ovaciones, oles y música. Pinchazo, media y descabello. (Gran ovación, oreja, vuelta y saludo.) En el último, faena apoteósica al compás de la música, ovaciones y oles. Mata de un pinchazo y media, saliendo enganchado. (Gran ovación, dos orejas, rabo, dos vueltas y salida a hombros.)

EL DOMINGO DIA 12, CON TOROS DE CEMBRANO, SE CELEBRO LA SEGUNDA CORRIDA

Antonio Bienvenida banderilleó superiormente. Aplausos en su primero y oreja y vuelta en el cuarto.

César Girón, ovacionado al banderillear. Cortó las orejas y el rabo a su primero, que le dieron la vuelta al ruedo. El quinto fué retirado al corral por cojo, después de una gran bronca. El sustituto, manso y peligroso, también es retirado, y el otro que sale, condenado a banderillas negras y devuelto al corral. Continúa la lidia. Victoriano Posada, dos orejas, rabo y pata del tercero y aplausos en el sexto.

En séptimo lugar salió el toro de rejones por no haber llegado a tiempo los caballos de Peralta, que cortó oreja.

Con las luces encendidas, César Girón lidió un toro de regalo, al que cortó las orejas y el rabo.

A mitad de la corrida los tres espadas dieron la vuelta al ruedo, y salieron a hombros Girón y Victoriano Posada.

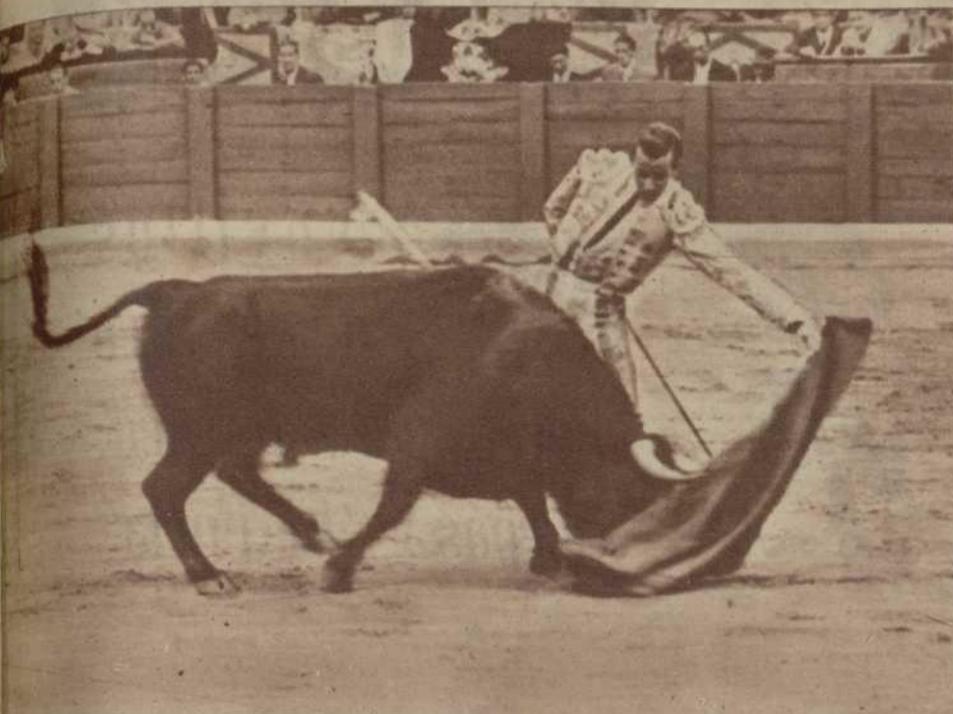
Antonio Bienvenida fué curado de una herida de estoque en la pierna izquierda.



«Chicuelo II» muleteando al toro del que cortó dos orejas y rabo

Antonio Bienvenida lanzando al toro corrido en cuarto lugar

AS DE LA FERIA DE SALAMANCA



Un natural de Victoriano Posada a su segundo toro Rafael Mariscal toreando con la derecha a su primero

Con novillos de Manuel González se celebró la tercera de feria el martes día 14. Alternaron Rafael Mariscal, Victoriano Roger, "Valencia", y "Chamaco"



Un natural de Victoriano Roger a su segundo novillo

Primero.—Mariscal brinda al público. Faena alegre y torera al compás de la música. Mata de dos pinchazos y una estocada. (Ovación y vuelta.)

Segundo.—Valencia, que reaparece después

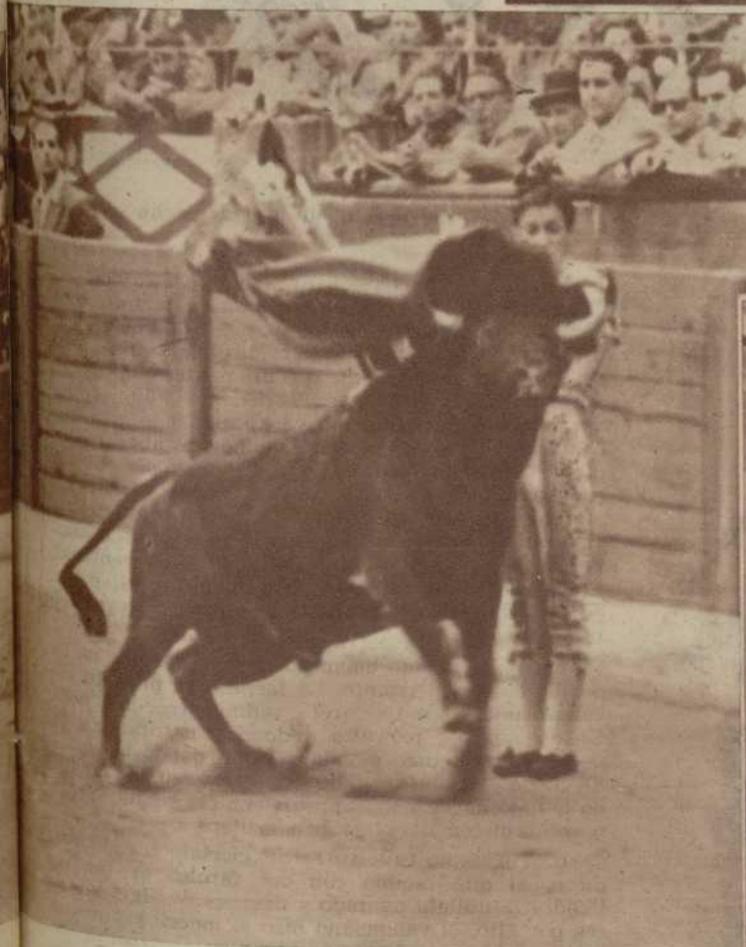
de su última cogida y sale con esparadrapos en la frente, brinda desde el centro del ruedo. El toro achucha y Valencia le hace una buena faena, valiente y adornada, Ovación y música. Mata de media y descabello. (Pitos al toro y ovación al torero.)

Tercero.—«Chamaco» brinda también al público. Inicia la faena con sus famosos pases a caballo sobre la muleta. Ovación y música. Sigue por rechazos, naturales y de pecho, pero sin ligar. Mata de una estocada defectuosa y descabella. (Aplausos.)

Cuarto.—Mariscal hace una buena faena, destacando algunos naturales, que remata con un molinete. Termina de un pinchazo, media y entera. (Ovación.)

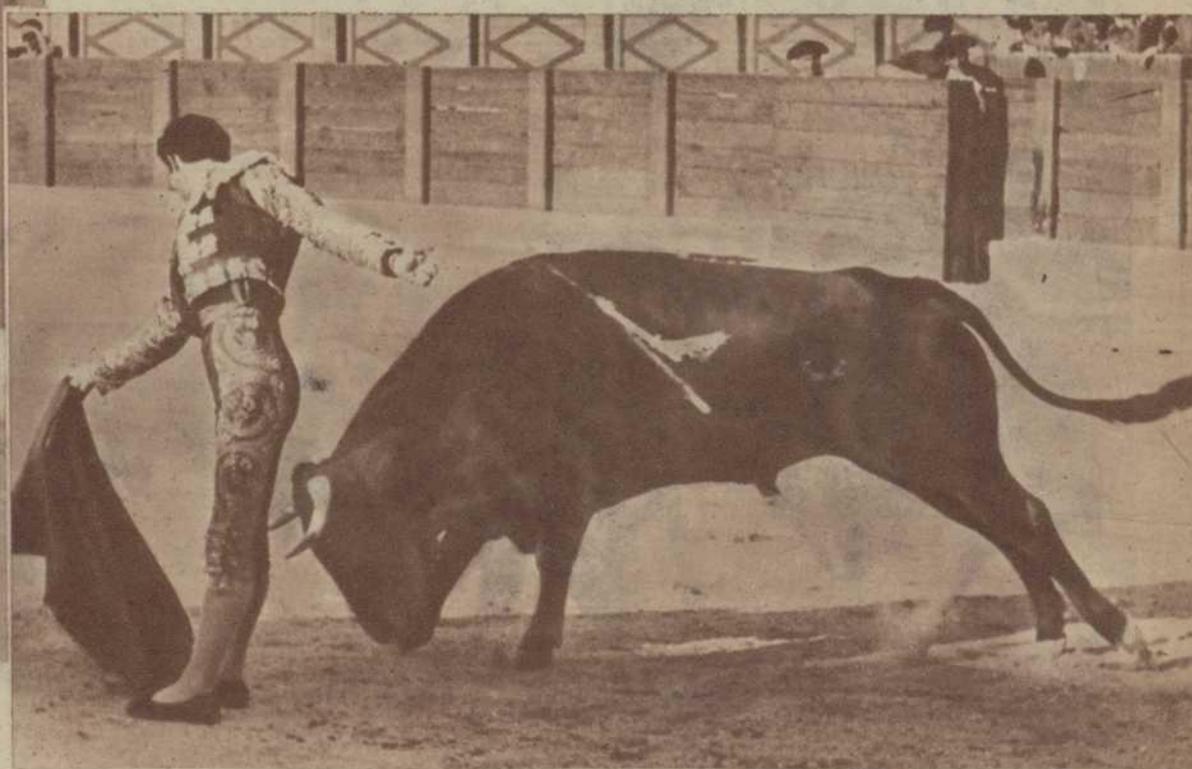
Quinto.—El toro está quedado y tiene arrancadas muy peligrosas. Valencia porfia tenazmente y hace una faena valiente, que se ovaciona. Entra muy bien y deja una estocada, que basta. (Pitos al toro en el arrastre. Valencia escucha una ovación y saluda desde el tercio.)

Sexto.—El toro llega a la muleta aplomado por el castigo de los picadores. «Chamaco», muy cerca, intenta hacerlo embestir. El público chilla. Mata de media y descabella al tercer intento. (Pitos.)



César Girón en un buen ayudado por alto

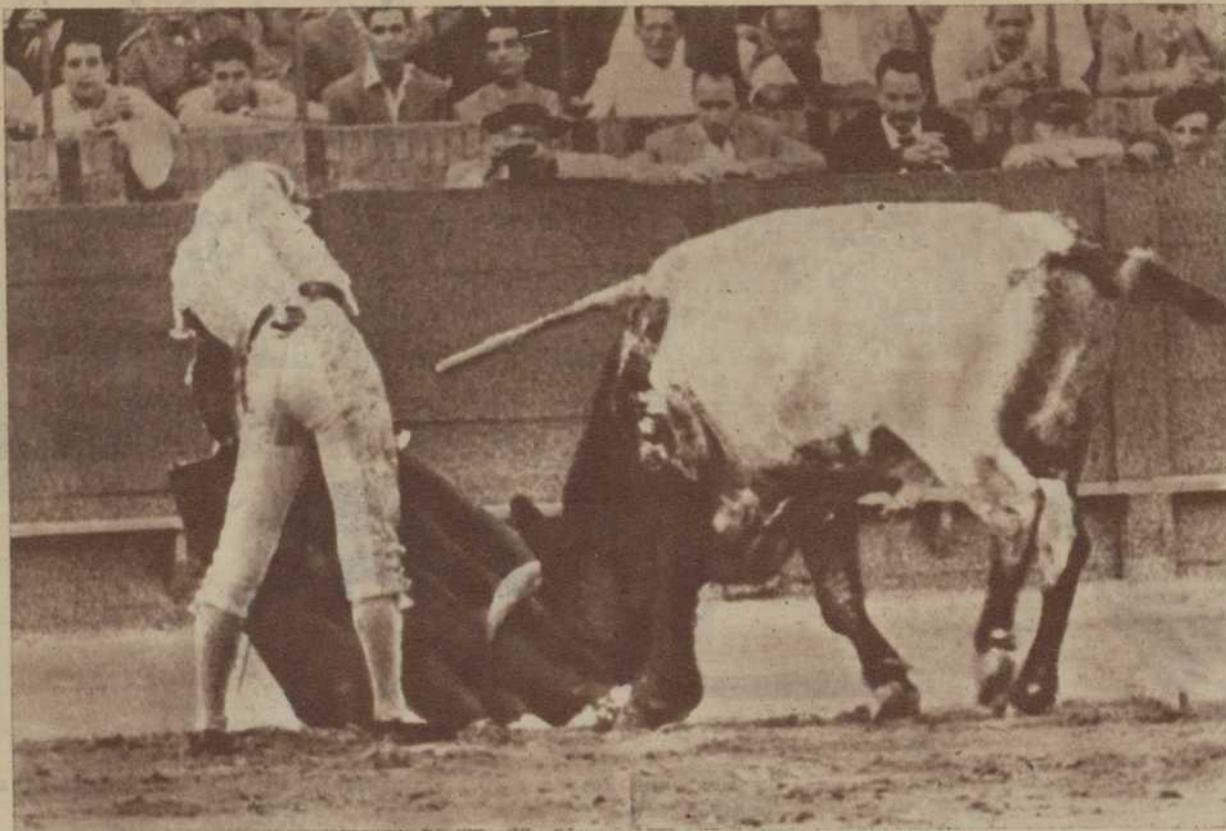
«Chamaco» citando de espaldas para dar uno por alto (Fotos Prieto y Cifra Gráfica)



La novillada del domingo en la MAESTRANZA



Novillos
de Arturo
Pérez para Faraco,
Corpas y "El Turia"



Un natural de César Faraco

BUENA entrada en sombra y pésima en sol. Claro que ese día jugaba el Betis, que en Sevilla, dentro del fútbol, es un poco como Pepe Luis Vázquez en los toros. Además jugaba el Betis por primera vez en Segunda después de su larga estancia en Tercera. Así las cosas, y poco boyante que va la temporada taurina, no es extraño que la Plaza registrase la media entrada.

Si la entrada fué media, la novillada resultó mediana o menos que mediana y corrió a cargo de una terna brillante de matadores de novillos: Faraco, que ya había quedado bien en anteriores ocasiones; Paco Corpas, que debutaba, tras su aparición en Utrera, casi a las puertas de la Maestranza —en la corrida de la Consolación, como se le llama—, estando bien, y «El Turia», que sentó plaza de valiente en su presentación. Los novillos eran de don Arturo Pérez, de Carmona, procedentes de la famosa vacada de Arias y Reina, que pasó, posteriormente, a los hermanos Hidalgo. Corrida de pocos kilos, pero de buena estampa, brava, especialmente con los montados, aunque sin fuerza, cayéndose algunos y llegando agotados al último tercio, destacando el primero por su nobleza y el cuarto por ofrecer alguna dificultad para el diestro.

Los dos toros que sobresalieron correspondieron



Paco Corpas en un pase de pecho



«El Turia» en un muletazo por alto (Fotos Luis Arenas)

—el malo y el bueno— a Faraco, que hizo dos preciosas faenas, que no coronó con el triunfo total por falta de acierto con el estoque. Si ésta fuera la primera vez que le viéramos diríamos quizá falta de suerte. Mas no, es sencillamente que no ha aprendido aún a matar. Y decimos aún, porque aprenderá, a juzgar como va aprendiendo este muchacho, pues con el capote, donde estaba francamente atrasado cuando se presentó en Sevilla, ha progresado mucho. En cambio, con la muleta demostró, una vez más, ser un excelente muletero y un gran lidiador, que confirmó en las dos ocasiones, a pesar de lo distintas que se le presentaron. En las dos hubiera habido, sin duda, orejas; pero esa espada. Se le pidió, desde luego, y dió tres vueltas al ruedo.

Corpas ha dejado buena impresión, aunque no ha podido cuajar el triunfo. La faena a su primero fué valentísima y muy torera, administrándole toda clase de pases, por alto, redondos, naturales y de pecho, derrochando mando y valor, dando la vuelta al ruedo. En su segundo, sin embargo, el novillo no le dejó hacer y se «apretó» con el estoque. Sentó plaza también de buen banderillero.

«El Turia» no tuvo su tarde, ciertamente. El primero, al que recibió con dos faroles de rodilla, llegó a la muleta agotado y después de algunos pases por alto, el valenciano hizo lo indecible, aunque inútilmente, para hacerlo entrar en el natural. En su segundo, a fuerza de porfiar acabó siendo cogido, aunque sin consecuencia, terminando con una estocada delantera. Escuchó palmas.

¡¡CHANO RODRIGUEZ!!



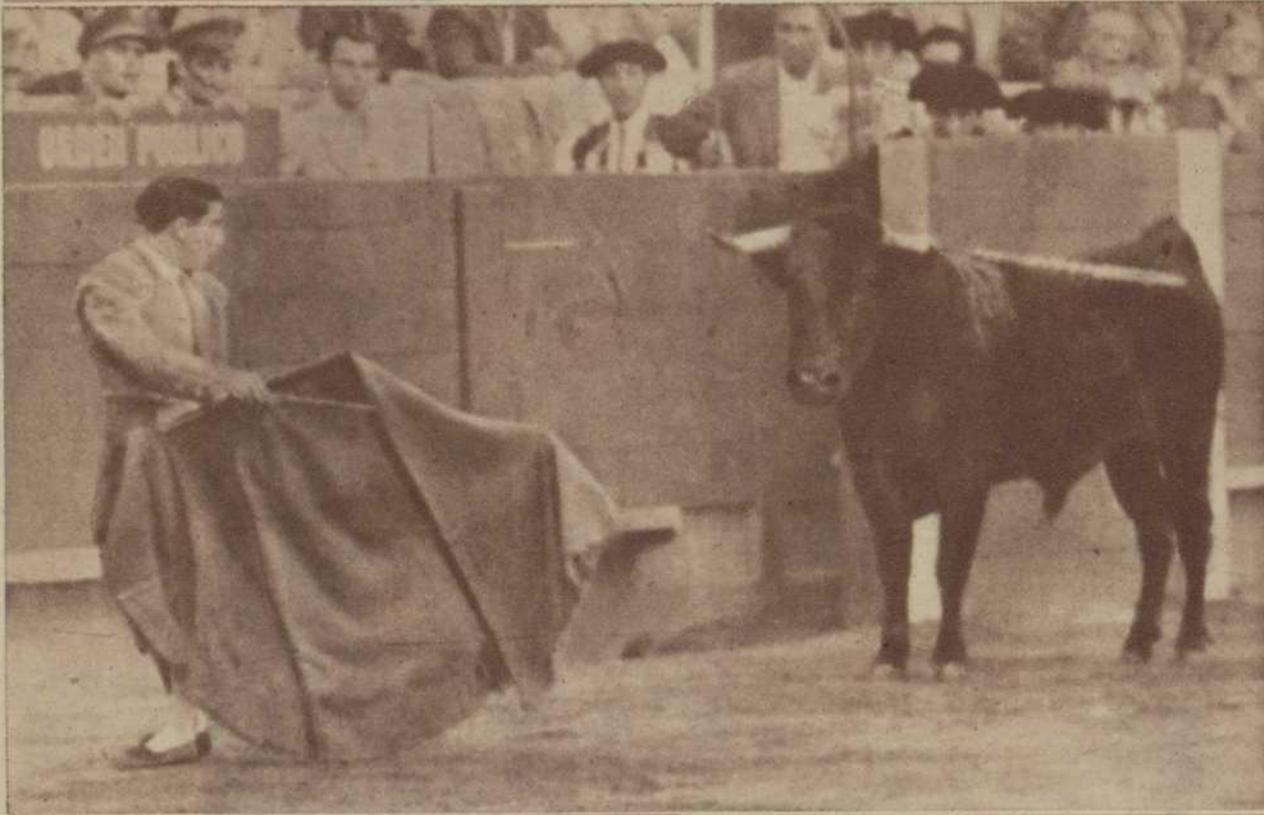
¡DE LA TACITA DE PLATA SURGE UN TORERO DE ORO!
LA MEJOR CREACION DE DOMINGO FERNANDEZ. TELEF. 24-28-04 - BARCELONA

La novillada del JUEVES

Cinco novillos de Angel Pérez y uno de Antonio Pérez para Recondo, Mariscal y Rodríguez Caro



Un pase de pecho de José María Recondo



Mariscal cita encerrado en tablas

CINCO novillos de don Angel Pérez García y uno (el tercero) de don Antonio Pérez, con los espadas Recondo, Mariscal y Rodríguez Caro (nuevo—éste en Barcelona), componían el cartel de esta novillada, que resultó entretenida y produjo excelente impresión.

Los novillos cumplieron en el primer tercio, pero sin la alegría que a las reses de lidia presta la sangre pura, y para los toreros de a pie fueron docilones, sin otro defecto que el de quedarse bastante al ser toreados con la muleta.

José María Recondo tuvo una buena tarde. Manejó el percal y la franela, haciendo que los viejos aficionados evocaran la era belmontina. Todo lo que realizó tuvo alta calidad. Todo fué hecho con reposo, temple y mando, singularmente su segunda faena, en la que venció el aplomo de la res, cruzándose con ésta muy valiente y dueño siempre de la situación. No hay que decir que fué frecuentemente ovacionado. Mató al primero de la tarde con una excelente estocada y dió la

Un ayudado por alto de Rodríguez Caro (Fotos Valls)



vuelta al ruedo, y al cuarto, de una corta y un descabello a la primera. Le concedieron la oreja de éste, dió otra vuelta al ruedo entre una gran ovación y al final lo pasearon a hombros.

Rafael Mariscal, dentro del estilo que le distingue, tuvo una tarde feliz. Estuvo alegre con el capote y muy torero y valiente con la muleta, que manejó en sus dos faenas preferentemente con la mano zurda. Jaleado con calor por la decisión y el garbo que puso, no es de extrañar que al rendir a sus dos enemigos con sendas estocadas bien puestas y de rápido efecto le ovacionaran ruidosamente y le concedieran una oreja de cada novillo, de manera es que fué la suya una de las jornadas más lucidas que aquí le hemos visto. También fué alzado a hombros al final. Su primera faena la brindó a Joaquín Bernadó, quien, ya convaleciente, asistió al espectáculo y fué cariñosamente ovacionado.

Nos gustó Antonio Rodríguez Caro, viéndole ejecutar ante el novillo de don Antonio Pérez unos pases naturales de muy buena ley. Pero no fué toda la faena igual en mérito, y mucho menos al manejar la espada, que esgrimió sin acierto. Se lució menos toreando al sexto, que tuvo media embestida nada más, al cual mató con un pinchazo hondo y un descabello. Banderilleó a sus dos enemigos con mejor voluntad que lucimiento.

Bregaron bien Bojilla y el veterano Rubichi.

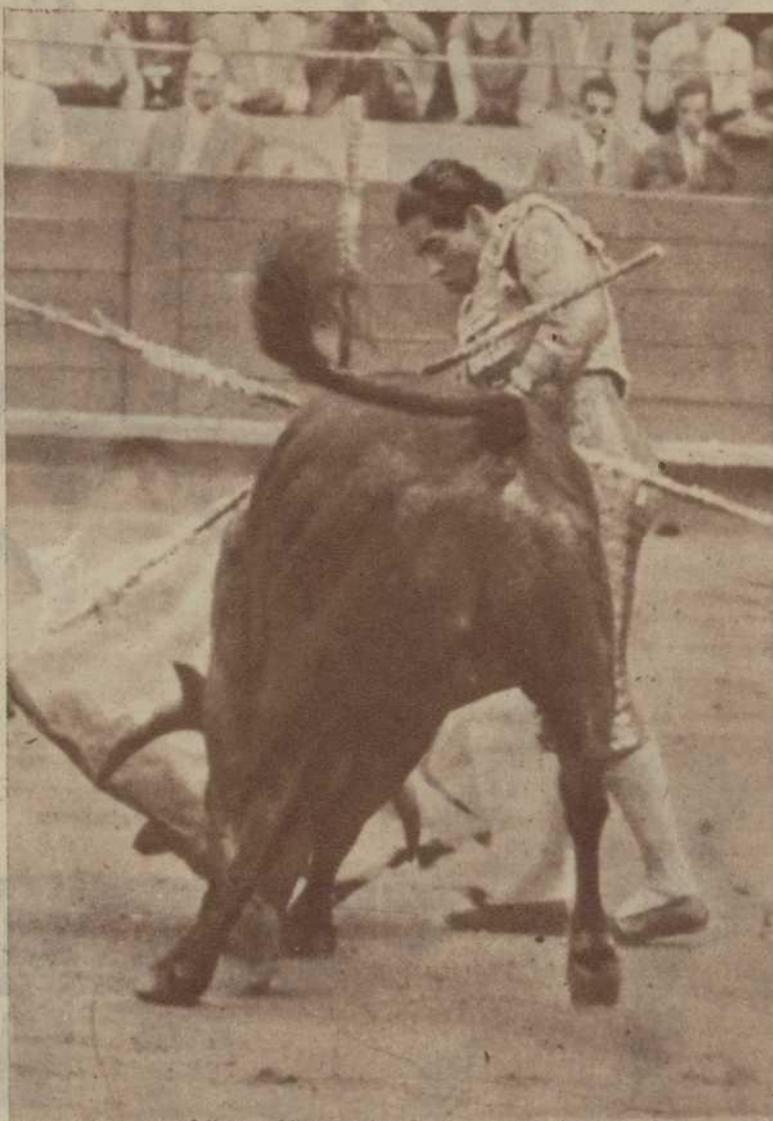
FAENA TAURINA EN BARCELONA

La novillada del DOMINGO

Reses del conde de Mayalde para Humberto Valle, Marcos de Celis y Pepín Jiménez

EL conde de Mayalde envió seis novillos gordos y lustrosos. El primero, terciado, tomó dos varas; el segundo, que fué bravo, tomó tres varas; el tercero, bien armado y gordo, tomó tres varas y un refilonazo; el cuarto, muy bonito, tomó dos varas; el quinto, muy bravo y de preciosa lámina, tomó, codicioso, tres varas, y el sexto, gordo, bonito y con mucho poder, tres varas y un refilonazo. Una gran novillada por lo que al ganado se refiere.

Humberto Valle, que tuvo que saludar montera en mano por un quite por chicuelinas que dibujó durante la lidia del pri-



Un apretado derechazo de Humberto Valle

mero, hizo a este novillo faena muy valiente, pero sin ligar. Mató de una estocada y el descabello al cuarto intento y oyó aplausos. Al cuarto lo saludó con una larga cambiada de rodillas y lo toreó luego muy bien por verónicas. Luego se lució en un quite de frente por detrás. Otra faena valiente y un volapié hasta la guarnición fueron motivos suficientes para que le ovacionaran.

Los mejores novillos fueron los que le correspondieron a Marcos de Celis, que veroniqueó muy bien al segundo e hizo luego un magnífico quite. El tercio fué muy bueno en este novillo, pues Pepín Jiménez hizo un quite muy apretado con el capote a la espalda, y Valle uno por fañoles de rodillas. Marcos de Celis hizo una bonita y variada faena. Mató de una entera y el descabello al segundo intento, y dió la vuelta al ruedo. También fué buena la faena que hizo al quinto, y durante la misma, como en la anterior, oyó música. Mató de dos pinchazos y una entera; dió dos vueltas al ruedo y salió a los medios.

Pepín Jiménez toreó muy finamente con capote y muleta al tercero, y lo tumbó de tres pinchazos y media estocada. Levantó al bicho dos veces el puntillero, y esto dió ocasión para que sonara un aviso. En el sexto toreó despegado, y mató de una entera muy buena.

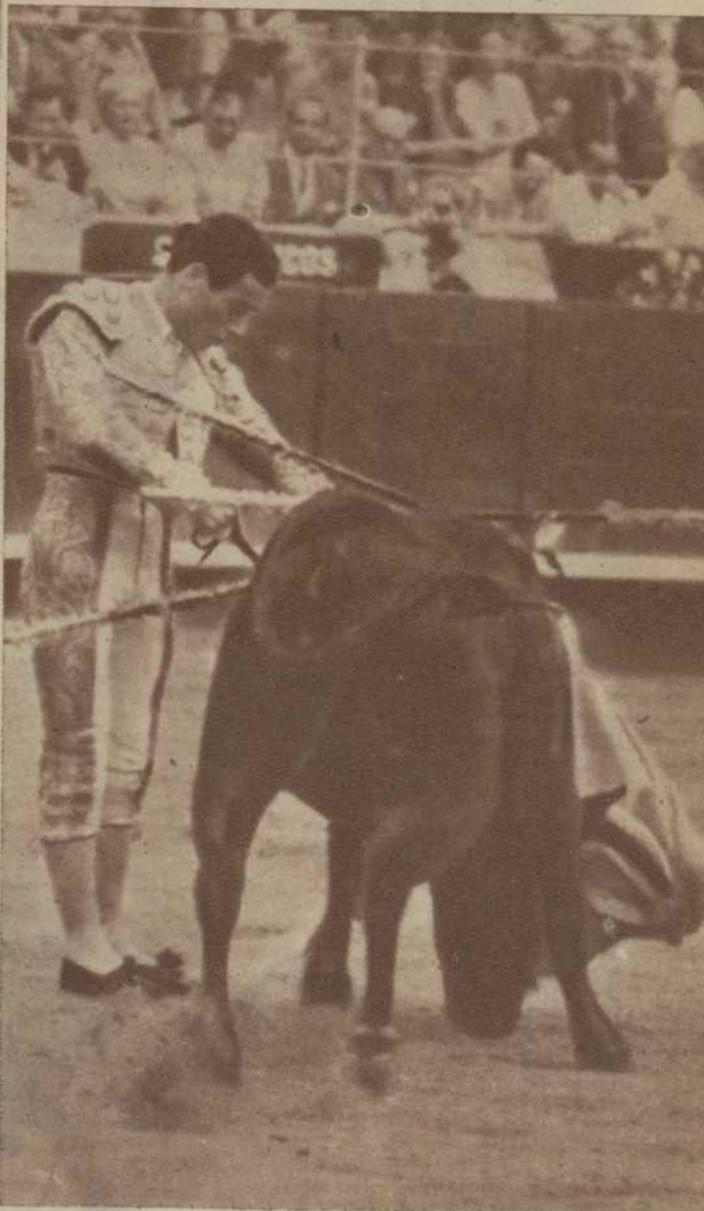
La novillada duró más de dos horas.

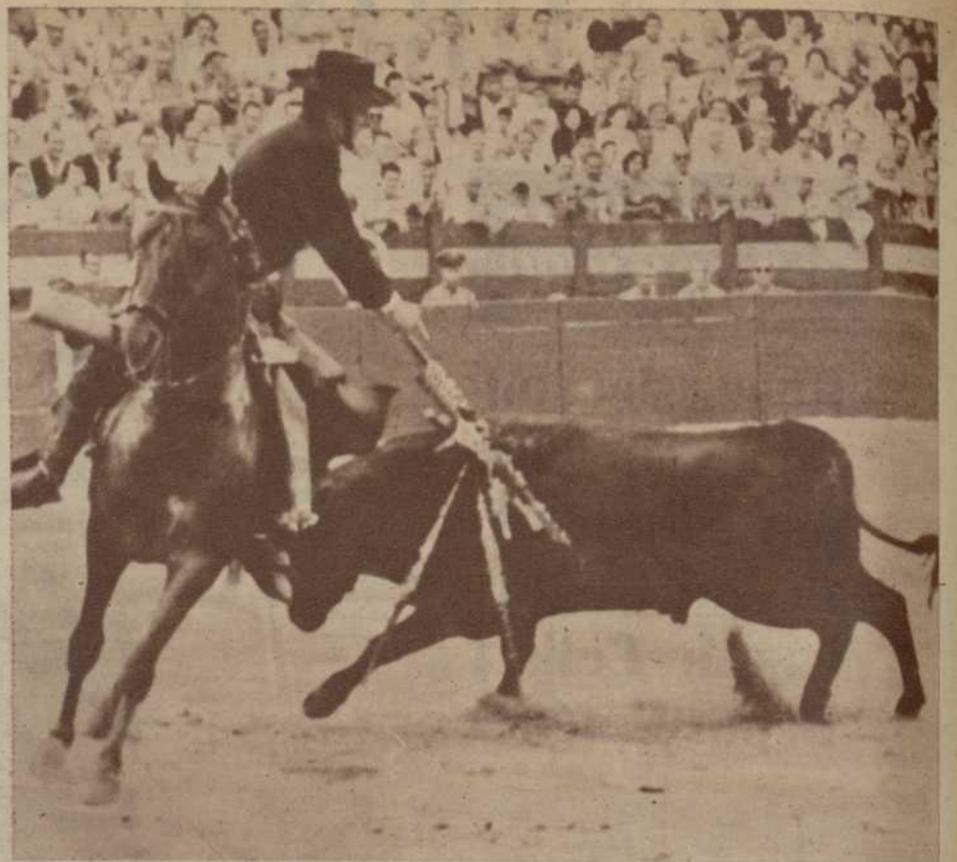
DON VENTURA



Marcos de Celis, toreando por verónicas

Un natural de Pepín Jiménez (Fotos Valls)

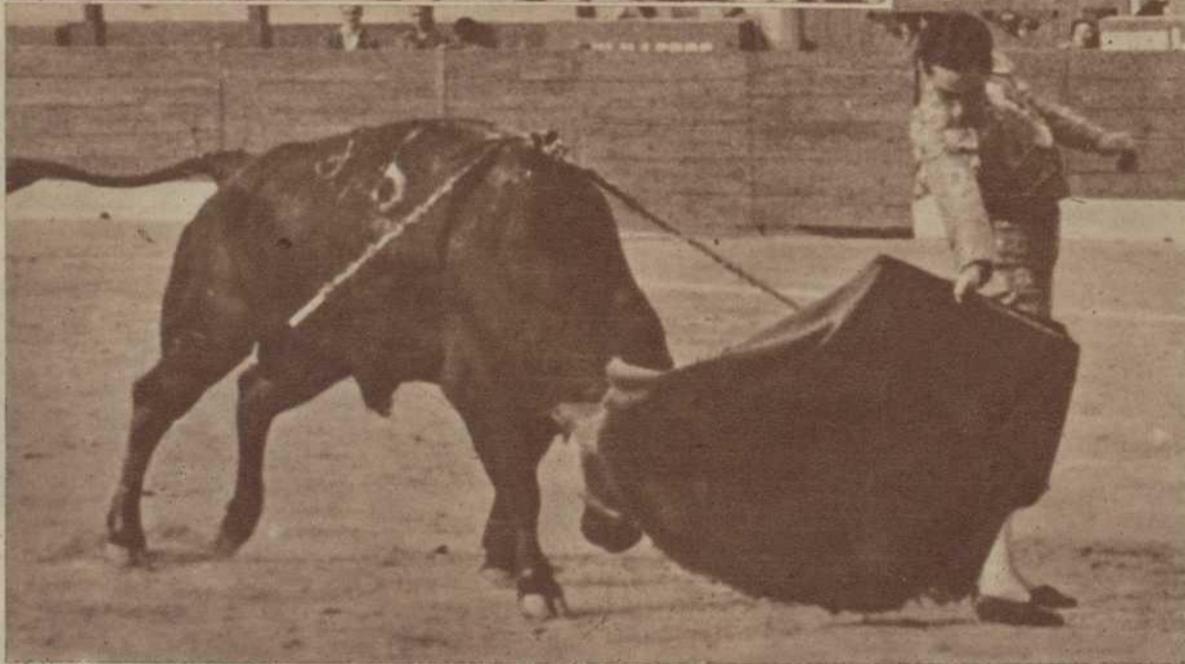




Hay que ir a Murcia para ver una chica así, caballeros

Peralta clavando un par de banderillas a dos manos

* LA FERIA DE MURCIA



Segundo festejo.-El rejoneador Peralta, Mario Carrión, "Jardinero" y Paquito Corpas, con novillos (de Ramos Paúl

Tercer festejo.—Peralta, Girón, "Pedrés" y Cascales, con toros de Samuel Hermanos

Esta es la moda, y Carrión la sigue



«Jardinero» torcando con la muleta a su primero



MURCIA (De nuestro corresponsal).—Tuvo la novillada de feria el aliciente de la actuación de Peralta, que cuenta en nuestra región con muchísimos admiradores, el cual consiguió las dos orejas del novillo de Guardiola que rejoneó, escuchando repetidas ovaciones durante su labor.

Mario Carrión hizo a su primero una colosal faena, coronada con una estocada, cortando las dos orejas y el rabo. En su segundo estuvo lucido, matando de un pinchazo y una estocada defectuosa, siendo aplaudido.

A Paco Hernández, «Jardinero», torero local, le correspondió el peor lote, no pudiendo lucirse pese a su voluntad. Mató al primero de un pinchazo y una estocada corta y delantera, oyendo aplausos. Al otro, de dos pinchazos, quedando descordado en el segundo.

Paquito Corpas banderilleó lucidamente a sus



Paco Corpas en un quite con el capote a la espalda



Un natural de Pedro Martínez, «Pedrés»

dos novillos. A su primero le hizo una faena variada y artística, para una estocada. Se le concedieron dos orejas. En el que cerró plaza estuvo valiente, despachándolo de una corta algo ladeada, que refrendó con un descabello, siendo aplaudido.

Los novillos de Ramos Paúl salieron defectuosos, siendo pitados tres de ellos en el arrastre.

LA SEGUNDA CORRIDA DE FERIA

Otra vez el cartel de «No hay billetes», como en la primera corrida de feria, y otra vez volvió a triunfar Manolo Cascales, quien, en unión de César Girón, salió por la puerta grande. La corrida resultó muy brillante, pues, a excepción de «Pedrés», cortaron abundantes y merecidos trofeos los dos espadas anteriormente nombrados y el rejoneador Peralta.

Peralta superó su actuación anterior como jinete y rejoneador. Clavó rejones en todo lo alto, banderillas cortas y otras a dos manos, matando sin puntilla a su enemigo de un rejón muy bueno, concediéndole la presidencia las dos orejas y el rabo del de Guardiola.

El venezolano Girón obtuvo un gran triunfo en sus dos toros con el capote, banderillas, muleta y estoque. Las dos faenas ejecutadas por César fueron de inmejorable calidad, usando ambas manos de forma maravillosa, sonando la música en su obsequio.

Una estocada corta de efecto rápido necesitó para matar a su primero, y una estocada a su segundo. Le fué concedida una oreja en uno, y las dos, rabo y una pata, en el otro.

A «Pedrés» le correspondió en primer lugar un toro que irritó al público con sus constantes caídas. Le cuidó mucho y consiguió torearlo muy bien por naturales y redondos, matándolo de dos pinchazos, dos medias

estocadas y un descabello. El que le correspondió en segundo lugar era peligroso en extremo, buscando el bulto y quedándose debajo de la muleta. «Pedrés» intentó pasárselo, exponiendo mucho, sin colaborar el toro nada en este empeño del diestro, pasaportándolo de media estocada y descabello. Al público no agradó la labor de «Pedrés».

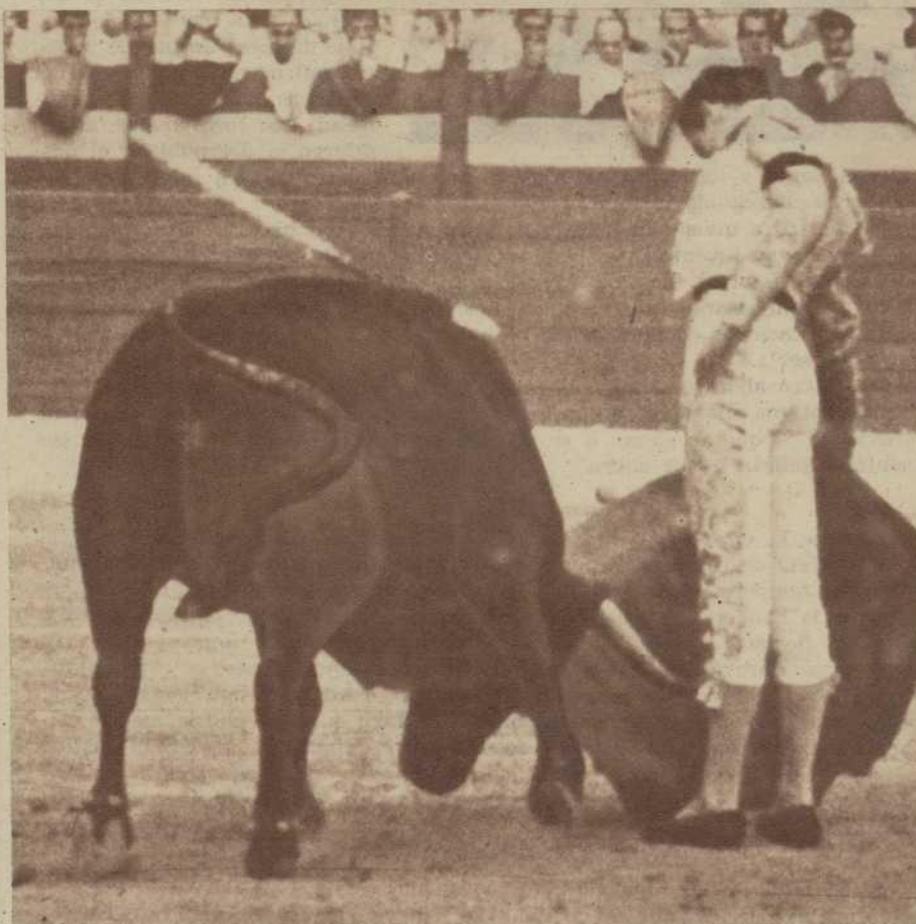
Manolo Cascales consiguió también en la corrida de hoy otro triunfo, cortando cuatro orejas, dos rabos y una pata. Triunfo conseguido con un toro muy bueno y otro que no se prestaba al lucimiento. A ambos les hizo excepcionales faenas, escuchando la música en sus dos enemigos. Mató a cada toro de un pinchazo bien señalado y una estocada entrando bien.

Los toros de Samuel Hermanos no dieron el juego que de ellos se esperaba. Si todos fueron codiciosos para los de a caballo, para los toreros no se prestaron al lucimiento, salvo el cuarto.

GANGA



César Girón rematando un quite



Un muletazo en redondo de Manuel Cascales

(Fotos López)



POR qué los toreros, en cuanto se consideran —sin medida, claro— algo importantes, se permiten el lujo de no aceptar toros de ciertas ganaderías y poner reparos a estos o aquellos compañeros? ¿Qué áulicos consejeros les inducen a semejantes equivocaciones? Una vez un diestro nada vulgar, de excelentes calidades, tomó la alternativa con un éxito extraordinario, de lujo, en una capital de provincia. Por una de esas causas apuntadas la confirmación en Madrid, que se esperaba con interés, no se efectuó en la misma temporada. A la siguiente, el diestro, o, mejor, su apoderado, puso reparos a las condiciones que le ponía la empresa de Madrid para figurar en los carteles de la feria de San Isidro: «Que si estos toros sí, pero estos toreros no; que si dos corridas son poco; que si la alternativa se la tiene que confirmar éste y no aquél...» Total, que el torero no vino por San Isidro, pensando que ya don Livinio volvería de su acuerdo y le llamaría en septiembre ofreciéndole mejores condiciones.

El torero hizo una buena campaña, figurando en las mejores combinaciones de las ferias más importantes, cortando orejas y rabos en una excelente racha de celo y afición, que le granjeaba la incondicional adhesión de los públicos. La empresa de Madrid, sin embargo, no le ofreció en septiembre mejores condiciones que en mayo y la temporada acabó sin que el torero pudiera confirmar su alternativa.

En la temporada siguiente todo fué peor, porque el torero, perdido el entusiasmo inicial, comenzó a bajar en la consideración de públicos y empresas, decidiéndose entonces a ofrecerse a la de Madrid en las condiciones que anteriormente había rechazado; pero la empresa de la Plaza de las Ventas le debió cantar la copla: «Cuando quise, no quisiste, — y ahora, que quieres, no quiero...», y pasó otro año más sin confirmar su alternativa, viéndose precisado, al fin, en una temporada adversa en la que apenas había conseguido vestirse de luces un par de veces, a confirmarla en una corrida mediocre, sin la menor solemnidad. Los toros malos, la indiferencia del público, el des-



entrenamiento y los nervios se dieron cita para arrastrarle a un fracaso del que no ha conseguido salvarse.

El diestro a quien nos referimos, cuyo nombre no hace al caso, ve ahora su ocasión y su juventud perdidas sin remisión posible. Lo que pudo ser, ya no fué. Como él, otros diestros arrastran su desilusión, llegada en pleno vigor físico por muy semejantes caminos. Los buenos aficionados los recuerdan en contadas ocasiones con una frase compasiva: «¡Lástima de muchacho, con lo que pudo ser!...»

No faltan ahora quienes, sin escarmentar en cabeza ajena, siguen los mismos derroteros, olvidándose con injusto menosprecio de que es en la Plaza de Madrid en la que se ganan o se pierden las batallas definitivas. Ellos y sus mentores sabrán lo que hacen.

Aunque la temporada está en sus postrimerías, quiero formular un ruego a la empresa de la Plaza de las Ventas. No es nuevo. Otras plumas lo formularon en temporadas anteriores y fueron atendidas con loable diligencia. Se trata de la bandera que se iza sobre la entrada principal de la Plaza los días que hay fiesta. La pobre está absolutamente destrozada, impresentable. Ignoro lo que durará expuesta a la intemperie una bandera, pero es evidente que para izarla siempre con dignidad y respeto a su altísima significación se necesitará más de una en cada temporada. Es fácil suponer que la menor indicación del encargado de su uso y custodia determinaría su inmediata sustitución, pero como no se hace, por lo observado este año y en otros anteriores, sería conveniente que la propia empresa tomara las medidas convenientes para ahora y para siempre.

Si el tiempo o los imponderables no lo han hecho imposible, esta tarde se celebrará la corrida, que es de novillos, a beneficio del Montepío de Policía. No fué viable un cartel de toros que llegó a hacerse público, pero se ha conseguido montar una novillada de indudable interés, de verdadero postín. Los nombres de Miguel Ángel, Antonio Vázquez y Faraco, con reses del conde de la Corte, son garantía sobrada para que la Plaza se llene hasta esa bandera, que ojalá hoy pueda flamear nueva y brillante.

BIBLIOGRAFIA TAURINA

JUICIOS Y REFLEXIONES DE UN AFICIONADO VIEJO

HA caído, casualmente, en mis manos un folleto sobre temas taurinos que juzgo interesante, porque lo integran las observaciones de un aficionado sevillano antiguo, que ha seguido con atención y con devoción las vicisitudes de la Fiesta, y lamenta las desviaciones que ella ha sufrido en el transcurso de cuarenta años. Que las cosas han cambiado, que los conceptos y los estilos son otros es algo que nadie puede negar. Para muchos es inexacto el categórico dictamen de que «cualquier tiempo pasado fué mejor». Para no pocos se ha de considerar exacta la afirmación, porque en lo que atañe a las corridas de toros era, positivamente, mucho mejor lo anterior. No creo que tengan razón, de modo absoluto, los de una y otra estimación. Porque es cierto que se torea de otra forma, que los toros tienen otro tamaño. Pero no es menos verdad que si los diestros de ahora hiciesen sus faenas como las de sus predecesores, el público no se las toleraría. Al referirse a evoluciones y cambios hay que considerar, en primer término, los que ha experimentado la afición. Puede ocurrir que esto sea como el pez que se muerde la cola. O como la vieja frase de duda ante la precedencia del huevo y la gallina. Pero es un hecho. Y al aceptarlo nos debe servir de punto de partida. Es indudable, empero, que en las reflexiones de don Juan Revilla, que así se llama el que ha escrito el libro a que aludo, y que son como glosa y ampliación de una conferencia que el propio autor desarrolló en la Tertulia del Arenal, en Sevilla, el año 1952, hay cosas incontrovertibles y se pueden seleccionar estimaciones que son verdaderamente atinadas.



La conclusión del exégeta es que el toreo de la época de «Joselito» y Juan Belmonte era infinitamente mejor que el toreo de hoy. La justificación del aserto, según el señor Revilla, está en que cuando se anunciaba una corrida de toros eran «toros de verdad» los que se lidiaban. El propio Belmonte ha dicho que la dificultad de las reses bravas no radica en el peso ni el tamaño de sus defensas, sino en su sentido y en la forma de la embestida. Lo que hay que considerar es si el peligro está en el toreo o en el toro. Otra de las facetas que el autor estudia es la de la deformación en el curso de la lidia. El primer tercio —según su apreciación— ya no es el primero, sino el segundo. La suerte de varas es, sin duda, la que más se ha modificado, en visible pérdida de su vistosidad y de su propio sentido dentro de la tarea de cada uno de los elementos que intervienen en una corrida. Pasa después a examinar los que son factores esenciales de una faena. El plasticismo actual no se funda en los tres requisitos que antes se tenían en cuenta: parar, mandar y templar. El que escribe el folleto «Cuarenta años de aficionado», que vengo comentando, estima que «Manolete» fué el último de los toreros de nuestra época que mandó, efectivamente. Por eso, de los dos mejores lidiadores, José y Juan, se da el salto a «Manolete», y en esta trilogía está el apogeo, la cúspide del toreo.

Estudia detenidamente —y con sagacidad y conocimiento indudables— después las características, los estilos y la personalidad artística de las tres figuras. No oculta su «belmontismo», pero atribuye a los otros dos diestros una categoría semejante, y puntualiza, con acierto, las razones por las que los sitúa en la misma rasanté del trianero famoso. La parte que en su librito dedica al coloso cordobés es más extensa. Es casi una biografía estimativa, que se lee con gusto y con interés, porque más reciente la presencia en la Fiesta de Manuel Rodríguez, todavía vibran los ecos de la pasión que su arte y su personalísimo estilo hubieron de encender entre los aficionados. La obra, continuación de la charla a que me he referido, sigue luego conectada a la cuestión que tanto ha dado que hablar: el «afeitado», los abusos, la deformación que todo ello implica. Claro que esos comentarios se formulaban cuando tales hechos habían llegado a un grado de escándalo, y después se han corregido. Sin embargo, las observaciones de don Juan Revilla, expuestas con vehemencia, que justifican la afición de ocho lustros y la decepción ante los derroteros de la tauromaquia, no pierden actualidad. Porque lo mismo que se habla y se escribe sobre el toreo de antaño y sus más relevantes figuras representativas, para la comparación, que es siempre materia que importa cultivar y que deduce indudable provecho, se habrá de especular, en el futuro, sobre el período en que las manipulaciones y los arreglos estuvieron de moda.



En suma: es una conjunción de juicios y de recuerdos. Y, como todo lo que significa glosa, sería y bien intencionada, para las cosas de la Fiesta, merece ser leída y repasada. Porque de la controversia ha de salir el mejor y más exacto conocimiento. Y éste es el que puede contribuir eficazmente a que la afición no desfallezca y la Fiesta no decaiga.

FRANCISCO CASARES

El sábado y el domingo hubo novilladas en ZARAGOZA

Espinosa, "Chiquilín" y "Chamaco" lidiaron el sábado reses de Santa Coloma

El domingo se las entendieron con reses de Felipe Bartolomé, Manolo Zerpa, "Curro Puya" y "Chamaco"



El segundo novillo corrido el sábado no se podía valer

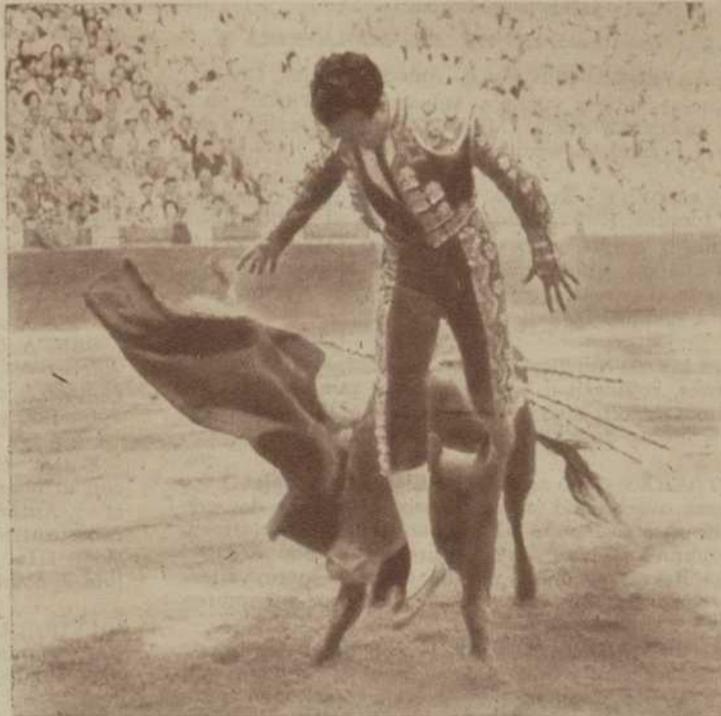
Un muletazo por alto de Manuel Espinosa



El tercer novillo cogió, sin herirle, a «Chamaco»

RESULTO entretenida la novillada del sábado, a pesar de lo poco que ayudó el ganado. Manolo Espinosa estuvo bien en sus dos novillos, y en ambos fué ovacionado. «Chiquilín» también fué ovacionado en sus dos novillos y dió una vuelta al ruedo. «Chamaco» volvió a triunfar en Zaragoza. Oyó ovaciones en sus dos novillos.

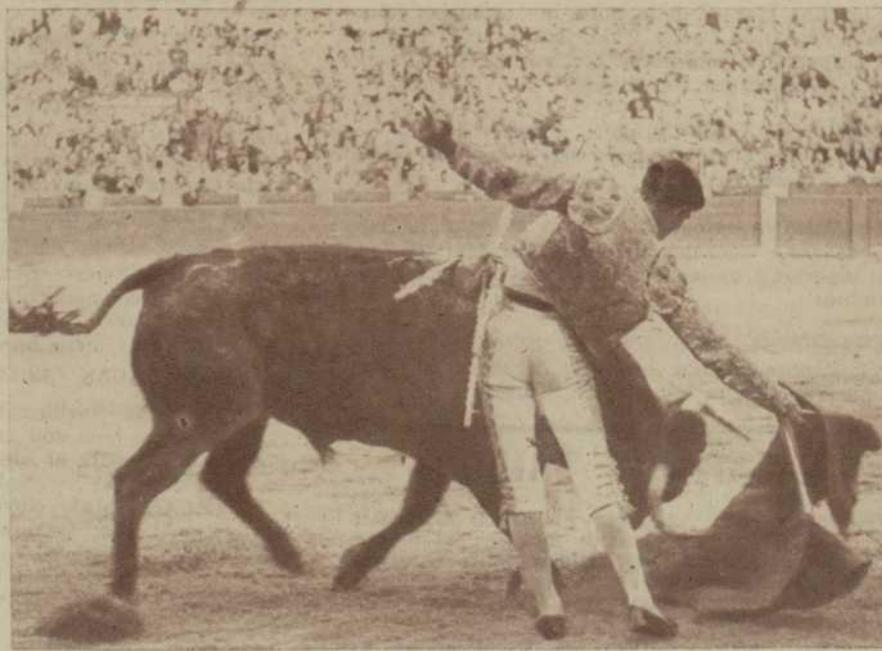
También agradó la novillada del domingo. Manolo Zerpa cortó la oreja del primero, y en el cuarto fué ovacionado y salió al tercio. «Curro Puya» dió la vuelta en el segundo y oyó aplausos en el quinto. «Chamaco» fué ovacionado en sus dos novillos, y en ambos salió al tercio a saludar.



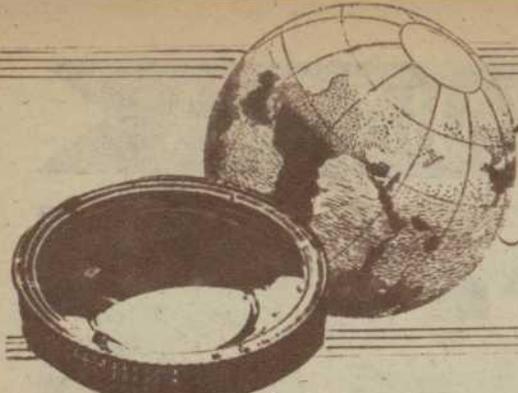
Manolo Zerpa, por los aires. No pasó nada



«Curro Puya» en un pase de pecho al segundo



Un muletazo con la derecha de «Chamaco» (Fotos Marín Chivite)



Por los ruedos del MUNDO

CORRIDA DE TOROS EN CARCASSONNE

El pasado domingo día 12 se celebró en Carcassonne (Francia) una corrida de toros con ganado de Claudio Moura.

Los toros, bonitos, pero con poca casta, se dejaron torear.

Beatriz Cúchet no pudo lucirse. El sobresaliente que remató al bicho fué abroncado.

Rafael Llorente, que mató sus toros de sendas estocadas y toreó muy bien a los dos, cortó las dos orejas del primero, en el que dió tres vueltas al ruedo, y una del cuarto. Jerónimo Pimentel oyó pitos en el segundo y cortó una oreja del quinto. «Joselillo de Colombia» cortó una oreja del tercero y oyó palmas en el sexto.

El peón Juan Valenciano, que resultó con un puntazo en un muslo, fué asistido convenientemente y trasladado después a Madrid. Ingresó en el Sanatorio de Toreros.

El trofeo instituido para revalorizar la suerte de picar fué otorgado a Salustiano Rico, «Sevillánito».

CORRIDA DE TOROS EN BARBASTRO

BARBASTRO 8.—Toros de Eusebio Rodríguez Fernández. Isidro Marín, oreja y aviso. Pablo Lozano, palmas y aplaudido. «Joselillo de Colombia», oreja y orejas, rabo y salida a hombros.

LAS NOVILLADAS DEL MIERCOLES DIA 8

BENAVENTE.—Novillos de Amador Santos. Chacarte, orejas, rabo y vuelta y aplausos. «El Turia», vuelta y petición y vuelta. Manolo Blázquez, vuelta y dos orejas y salida a hombros.

AYAMONTE.—Novillos bravos de Rufino Santamaría Juanito Bienvenida, ovacionado al banderillar Palmas y orejas, rabo y dos vueltas. Manolo Zerpa, ovacionado y muchas palmas. Miguel Montenegro, ovacionado al parrear. Oreja y vuelta y gran ovación y salida a hombros.

BELMEZ.—Novillos de Moreno Santamaría. Florito Cáceres, rejoneador, cortó orejas y salió a hombros. Mario Carrión, bien y oreja. Antonio Vázquez, breve y dos orejas. José Cisterna, oreja y palmas.

UTRERA.—Ocho novillos de Esteban González. Paco Corpas, ovacionado en un manso y cortó las dos orejas de su otro novillo, al que banderilleó superiormente. Juanito Gálvez, orejas y oreja y vuelta. Ruperto de los Reyes, dos orejas y oreja. Curro Romero, valiente y aplausos. Ruperto y Gálvez salieron a hombros.

LA PALMA DEL CONDADO.—Novillos de Prieto de la Cal, terciados y bravos. Juan Montes, regular y palmas. Joselito Fuentes, bien y oreja y salida a hombros. Alfonso Torres, lucido con su caballo toro «Martinet». Vuelta y saludos.

MALAGA.—Novillada mixta. Un novillo de la señorita Josefina Moreno de la Coba, que estoqueó, voluntarioso, Fernando Cortés. Francisco Salas y Antonio Ruiz no pudieron con sendos becerros de Pablo Romero, y escucharon los tres avisos.

UTRILLAS.—Angel Carmona, superior en sus dos novillos, por lo que cortó las orejas y un rabo, siendo paseado a hombros.

CANTILLANA.—Novillos de José María Soto, buenos. Fernando González, bien y orejas. Manuel Espinosa, superior y orejas, rabo y pata. Los dos salieron a hombros.

BENAGUACIL.—Llano. Novillos de Samuel Flores. La rejoneadora Paquita Rocamora dió vuelta al ruedo. Antonio Vera, orejas, rabo y pata y orejas y rabo. An.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 166 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meleja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL,
Bravo Murillo, 29. MADRID

El picador «Sevillanito» ganó el trofeo creado en Carcassonne para revalorizar la suerte de varas.—Lluvia general de orejas en España.—En Torreón actuaron Ortiz, Silverio y Arruza.—Emilio Rivera ganó la medalla de oro de San Juan del Río.—La torera Juanita Aparicio triunfó en Chihuahua.—Ha sido vendida la ganadería de Marceliano Rodríguez.—Nuestro colaborador «Recorte», herido en un festival.—Un espontáneo de sesenta y dos años.—Comenzaron los actos del centenario de Pedro Romero.—Beca para estudiar toro en España.—Antonio Bienvenida tomó posesión de la presidencia del Montepío.—Una norteamericana que quiere tomar la alternativa

tonio de la Torre, oreja y orejas y rabo. Los dos espadas salieron a hombros.

SANTONA.—Novillos de Bernal, regulares. El venezolano Sérvulo Azuaje, que se despedía de novillero, obtuvo un gran éxito en el único novillo que mató, cortando las orejas y rabo y siendo obligado a dar vueltas al ruedo. Fué asistido en la enfermería de lesiones en la mano derecha que le impidieron continuar la lidia. «Carbonerito» despachó el resto, siendo ovacionado y dando vueltas al ruedo al doblar sus novillos.

ALMAZAN.—Novillos de Bernal. Carmelo Losada triunfó rotundamente; mató de sendas estocadas, cortando orejas, rabos y una pata, siendo llevado a hombros hasta el hotel.

RIBADAVIA.—Llano. Cinco novillos de Juan Yagüe, bravos. La rejoneadora Ana Beatriz Cuchet, lucida. Antonio Lizarazo, oreja y aplaudido. Juan Ordóñez, muy aplaudido.

SANTA CRUZ DE MUDELA.—Novillos de Garde. Alfonso Marín, aplaudido y oreja. Paquito Pita, ovacionado y orejas y salida a hombros. Alfonso Pereda, aplaudido y oreja.

ELDA.—Novillos de Enrique García, desiguales y con arrobos. Juanito Verchel, vuelta y palmas. Francisco Antón, «Pacorro», dos orejas y dos orejas y rabo. Sufrió fuerte conmoción. Angel Jiménez, «Chicuelo III», orejas, rabo y pata y orejas y rabo y salida a hombros.

ANDORRA.—Novillos de Martínez Elizondo, buenos. Manuel Bravo, «Relámpago», oreja y orejas. Pepe Puesto, oreja y vuelta.

ATECA.—Novillos de Arauz de Robles, que dieron gran juego. Andrés Alvarez, orejas y orejas y rabo. Victoriano Cabrillo, ovacionado y orejas. Los dos salieron a hombros.

GUADALUPE.—Novillos de Santiago Hermanos. Paquito González, ovacionado. Antonio Maillo, orejas y vuelta.

ALMADEN.—Novillos de Félix Gamo. José Carbonell, silencio y dos orejas. Teodoro Muñoz, orejas y oreja; salida a hombros.

LA CORRIDA DE LA FERIA DE ZAMORA

El pasado sábado día 11 se celebró en Zamora la corrida de la Feria con toros de Antonio Pérez Tabernero. Buena entrada Antonio Ordóñez, división y pitos. «Jumillano», ovación y saludos y breve. «Pedrés», división y faena breve.

NOVILLADAS CELEBRADAS EL DIA 11

LANZAITIA.—Novillos de Sánchez, mansos. Mariano Alda, muy bien con capote y muleta. Cortó una oreja, dando vuelta al ruedo, y salió a hombros.

VILLACARRILLO.—Novillos de Luis Ramírez, buenos. Luis Luceña, aplausos y oreja. Justo Armenteros cumplió y silencio. Paquito Delgado, regular.

PAJAES.—Novillos de Villa. Temprano, orejas y oreja.

HOYO DE MANZANARES.—Novillos de don José Escolar, muy bravos. José María Laserna tuvo una lucida actuación, cortando las orejas y un rabo a sus dos novillos.

VALDEMORO.—Novillos de Zaballos, difíciles. Vicente Córdoba, aplaudido y desgraciado con el pincho. Emilio González Garzón, ovación, orejas y salida a hombros.

BUENA TARDE DE RECONDO EN PALMA

El pasado domingo se celebró en Palma de Mallorca una novillada con reses de Baldomero Sánchez, que resultaron desiguales. José María Recondo, a su primero, bonita faena. (Ovación.) En su segundo, ovación, oreja y vuelta. Pedrosa, ovación y vuelta y aplausos. Rafael Jiménez, «Chicuelo» (hijo), muestras de desagrado y ovacionado.

«ESPARTERO» Y CHANO RODRIGUEZ CORTARON OREJAS

En Manresa se celebró el domingo una novillada con reses de Manuel Olivares.

Manuel García, «Espantero», en su primero, que que quedó inutilizado al romperse sus patas traseras en unos lances, y aunque el público pidió la sustitución de la res no se accedió a ello porque no había ninguna disponible, lo mató de una estocada. En su segundo, ovación y vuelta. En el último de la tarde, que mató en sustitución de Antonio Gordillo, «Antofete II», dos orejas y dos vueltas.



En Cartagena se ha hecho entrega de los nombramientos de hermanos de honor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús a la señorita María Dolores Gago y al matador de toros César Girón (Foto Sáez)

Chano Rodríguez, vuelta y petición En su segundo, el mejor toro de la tarde, dos orejas y dos vueltas.

Antonio Gordillo, «Antofete II», bien con la muleta en su primero, sufriendo dos revolcones. Mató de tres pinchazos y una estocada, retirándose a la enfermería contusionado leve en el hombro izquierdo. Se entregó a «Espantero» un capote de paseo por su actuación. Esta decisión levantó algunas protestas entre el público, por creer que lo había merecido más Chano Rodríguez. Los dos diestros dieron dos vueltas al ruedo y fueron paseados a hombros hasta el hotel.

A DOS OREJAS POR MATADOR

En Haro se celebró el domingo día 12 la segunda novillada de Feria. Reses de Guardiola, buenas.

Juanito Bienvenida, en su primero, dos orejas y vuelta. En su segundo, bien, dando la vuelta al ruedo.

Fermín Murillo, faena artística, estocada. (Dos orejas, vuelta y salida.) En su segundo, breve.

Antonio Vázquez, en su primero, difícil, ovacionado. En su segundo, faena inmensa. (Dos orejas y dos vueltas.)

Los tres espadas fueron llevados a hombros hasta el hotel.

OREJAS PARA TODOS

En Utiel se celebró el domingo día 12 una novillada con reses de Eugenio Marín, de Jaén, grandes y nobles.

Los espadas hermanos Tomás y Jesús Sánchez Jiménez y Juan Recuenco, los tres de Cuenca, estuvieron muy valientes, fueron muy aplaudidos y cortaron orejas.



En la Real e Insigne Iglesia Colegial de Jerez de la Frontera fué bautizada la niña María del Carmen Villanueva Garrido, hija del ex novillero Adolfo Villanueva. Fueron padrinos la señorita Carmen Garrido y el matador de toros Rafael Ortega (Foto Iglesias)



En Cabra, el corresponsal de EL RUEDO charla con «Chamacos» en presencia de «Tarik de Imperio», director de «El Califán», antes de hacer el paseillo (Foto Calvo)

CINCO OREJAS PARA DOS

El pasado domingo día 12 se celebró en San Martín de Valdeiglesias una novillada con reses de Moreno Yagüe. Lleno.

«Solanito», en su primero, puso tres pares, siendo ovacionado. Faena valiente. (Ovación, dos orejas y vuelta.) En su segundo, ovación y salida.

Félix Saugar, «Pirri», en su primero, puso tres pares superiores. Faena valiente. (Ovación, dos orejas, vuelta y salida.) En su segundo estuvo breve y mató de una estocada. (Ovación, oreja y vuelta.)

NOVILLADA DE FERIA EN ARANDA

En Aranda de Duero se celebró el domingo día 12 la primera novillada de Feria. Dos novillos de Antonio Martínez Elizondo, de Tudela; dos de Sepúlveda, de Yeltes (Salamanca), y dos de Víctor Marín, de Ciudad Real; resultaron mansurrones, a excepción del segundo, de Elizondo.

Manolo Chacarte, voluntarioso, palmas y aplaudido.

Manuel Zúñiga, de Colombia, que sustituye a Jaime Bravo, en su primero buena faena. (Ovación, oreja, vuelta y saludo.) En su segundo, valiente. (Ovación y vuelta.)

Pedrito Calvo, que sustituye a Pedrosa, en su primero, voluntarioso. (Palmas.) En el último, breve.

NOVILLADA EN BAZA

El domingo día 12 se celebró en Baza una novillada con reses de Buendía, que fueron bravas. Peralta, dos orejas. Curro Chaves, ovación y dos orejas. «Armillita de Venezuela», regular y dos orejas.

OTRAS NOVILLADAS CELEBRADAS EL DOMINGO

DENIA.—Novillos de Eugenio Ortega, mansurrones, excepto el tercero y sexto, que fueron bravos. Vicente Blau, «el 1100», en su primero, ovación, dos orejas y vuelta. Al cuarto, faena imponente. (Ovación, dos orejas, vuelta y salida.)

Antonio Pina, «el Pina», que sustituyó a «Pacorros», faena a su primero entre ovaciones y música. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.) En su segundo, ovación y petición.

Fernando Lusilla, «el Espontáneo», vuelta y ovación.

TARIFA.—Corrida de Feria. Toros de la viuda de Gallardo

José Núñez se lució en rejones y en tres pares de banderillas.

Manolo Escalante, aplausos y pitos. Miguel Mateo, «Miguelín», faena valiente. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.) En el último, faena excelente. (Ovación, dos orejas, rabo, pata y salida a hombros hasta el hotel.)

TALAVERA DE LA REINA.—Cuatro novillos de González Buítrago. Alfonso Galera, único matador, escuchó muchos aplausos.

CORDOBA.—Reses de Juan José Cruz, que dieron regular juego. José Quesada, oreja y palmas. Rafael Gago, ovación y oreja y salida a hombros.

FESTIVALES

PUERTOLLANO 12.—Novillos de Victoriano de la Serna, aplaudidos. Laserna, hijo, dos orejas y rabo y vuelta. «Morenito de Caracas», vuelta. Victoriano de la Serna, aplaudido.

FUENTES DE ANDALUCIA 12.—Reses del conde de la Maza, grandes y bravas. Jaime Malaver, orejas y orejas, rabo y pata. Navarro de Olivares, bien y orejas, rabo y pata. Los dos salieron a hombros.

GRAN NOVILLADA EN ARANDA

El lunes día 13 se celebró en Aranda de Duero la segunda novillada de feria.

Cinco novillos de Víctor Marín, de Ciudad Real, y uno de Antonio Martínez Elizondo.

«Chacarte», oreja y orejas, rabo, pata y dos vueltas. Enrique Orive, dos orejas y vuelta y gran ovación, orejas y vuelta.

«El Turia», orejas, rabo y dos vueltas en sus dos toros.

Al final de la lidia del tercer toro los espadas dieron la vuelta al ruedo con el mayoral, y al final de la corrida los cuatro salieron a hombros.

Desde hace un cuarto de siglo no se recuerda por los aficionados una corrida mejor que ésta.

LA FERIA DE JAEN

En estos días, el empresario señor Escriche confecciona los carteles para la feria de Jaén. Parece que ofrecerá a la Comisión de Festejos dos corridas y una novillada. El ganado será andaluz.

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DEL PILAR

Ha comenzado sus gestiones para acoplar los carteles de la feria del Pilar el empresario de la Plaza zaragozana don Celestino Martín.

Las corridas se celebrarán desde el miércoles 13 al 17 de octubre, y seguramente serán tres corridas de toros y dos novilladas. Para matar las primeras parece contarse con Domingo Ortega, «Chicuelo II», los hermanos Antonio y José Ordóñez y Antonio Vázquez, si se decide a tomar la alternativa. Las novilladas serían a base de «Chamacos» y Zerpa y el torero regional «Relámpagos».

Hasta casi finales de mes y cuando algunos matadores de toros nayan decidido la fecha de su viaje a América, no podrá el activo empresario señor Martín tener completos los carteles de la feria de Zaragoza.

LA PRESIDENCIA DEL MONTEPIO

El pasado viernes tomó posesión de su cargo de presidente de la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros el famoso espada Antonio Bienvenida, quien obtuvo una gran votación para este cargo.

Antonio, una vez posesionado de su cargo, estudia el cartel de la nueva corrida a beneficio del Montepío, que se celebrará en Madrid, encabezado con su nombre, desinteresadamente.



Convaleciente de la grave cogida que sufrió en Méjico, llegó a Madrid, por vía aérea, el matador de toros Antonio Chaves Flores (Foto Lendínez)

BETTE QUIERE TOMAR LA ALTERNATIVA

Después del triunfo que alcanzó en la Plaza de Ciudad Juárez, donde revalorizó su arte torero cortar una oreja, la señorita torera Bette Ford está dispuesta a que se le conceda la alternativa, y está dispuesta, con unos admiradores norteamericanos, a ser empresaria de esta corrida, en la que se busca un torero español o mejicano que acceda a concederle el doctorado a miss Bette.

MIGUEL ANGEL TOMARA LA ALTERNATIVA EN PALMA

El popular novillero mejicano Miguel Angel parece decidido a tomar la alternativa de matador de toros, y para ello se organiza una corrida de toros el 26 en Palma de Mallorca, en la que actuará de padrino el famoso matador de toros cordobés José María Martorell. El testigo y los toros se acoplarán esta semana, al ultimarse esta proyectada corrida.

ORTIZ, SILVERIO Y ARRUZA

TORREON 12.—Novillos de Pepe Ortiz, que resultaron buenos.

Pepe Ortiz, en su primero, cortó una oreja y dió la vuelta. En su segundo estuvo valiente y fué ovacionado.

Silverio Pérez realizó a su primero una faena dominadora y cortó oreja. En su segundo, vuelta.

Carlos Arruza se lució con capa y muleta en su primero. En el que cerró plaza hizo una gran faena, que terminó de una estocada superior. Escuchó una gran ovación y cortó las dos orejas.

EXCELENTE NOVILLADA

CIUDAD JUAREZ 12.—Se lidiaron cuatro novillos de Zacatepec, bravos.

Manolo Márquez cortó la oreja del primero, y en el tercero se llevó otra oreja.

Heriberto García (hijo) hizo una faena torerísima en su primero. Cortó oreja. En el cuarto se superó y cortó las dos orejas.

RIVERA GANO LA MEDALLA

SAN JUAN DEL RIO 12.—A pesar de la lluvia se celebró la novillada en que se disputaba la medalla de oro. Se lidiaron reses de Xajay, que cumplieron, por los diestros Luis Ortiz, Pepe Salinas, Emilio Rivera y Roberto Mendoza.

Luis Ortiz estuvo bien. Pepe Salinas ejecutó una buena faena y dejó una estocada que le valió la vuelta al ruedo. Emilio Rivera realizó una faena superior, cortó una oreja y se adjudicó el trofeo. Roberto Mendoza estuvo valiente.

TRIUNFO JUANITA APARICIO

CHIHUAHUA 12.—Novillos de Hernández, que resultaron mansos, para la novillera Juanita Aparicio, que en su primero estuvo muy bien. En su segundo realizó una gran faena y cortó las dos orejas y el rabo. En el último cumplió.

VENTA DE LA GANADERIA DE MARCELIANO RODRIGUEZ

En Linares ha sido vendida la ganadería de reses bravas de don Marceliano Rodríguez, de Córdoba, al ganadero de Madrid don Cecilio Díaz Guerra, y después ha sido comprada a este señor por el propietario de Andújar don Juan Valenzuela Reyes. La ganadería, compuesta de 230 cabezas, irá a pastar a una de las dehesas que en el término de Andújar posee el señor Valenzuela.

NUESTRO CAMARADA «RECORTE», HERIDO

Días pasados, con motivo de las fiestas taurinas celebradas en el pueblo de Peñas de San Pedro (Albacete), el crítico taurino del periódico «Levante», de esta capital, don Jesús Lloré, «Recorte», que se encontraba veraneando cerca de dicho lugar, toreó un novillo de la vacada de Samuel Hermanos, recibiendo un fuerte golpe con un pitón en la cara interdel muslo derecho. Al principio, el señor Lloré no le concedió importancia al percance; pero, al formarse un fuerte hematoma y sentir grandes dolores en el lugar donde recibió el golpe, se trasladó a Valencia, donde se le apreció una lesión interna



El novillero Sebastián Redondo, que sufre una cornada en la ingle derecha, que le produjo en Alóndiga (Guadalajara) un novillo, ingresó en el Sanatorio de Toreros (Foto Zurita)



Juan Carlos Matarrubios ingresó en el Sanatorio de Toreros con una herida en el cuello, que le produjo un novillo en Nava Luenga (Avila). Le acompaña su madre (Foto Zurita)

con rotura de músculos, por lo que tendrá que ser sometido a una intervención quirúrgica en esta capital.

Celebraremos el rápido y total restablecimiento de nuestro querido colaborador.

LO QUE VEREMOS EN MADRID

El día 19 lidiarán tres novillos de Barcial y tres de Carlos Núñez, Juanito Bienvenida, Gregorio Sánchez y Humberto Valle, que reaparece en el ruedo madrileño después de su brillante presentación y grave percance.

En Vista Alegre quizá se organice una novillada.

Después es posible que el día 23 se dé la corrida del Montepío de Toreros; para el 26 están preparados los toros de Albaserrada, con alguna alternativa, y a primeros de octubre se gestiona la reaparición de Domingo Ortega en el ruedo madrileño. Después se celebrarán un par de novilladas y quizá una más para limpiar los corrales de sobrereros y reses descaladas.

UN ESPONTANEO DE SESENTA Y DOS AÑOS

En Burriana, en ocasión de celebrarse una novillada, se arrojaron a la plaza Ricardo Jimeno Ventura, de sesenta y dos años, y Enrique Martínez Carreras, de treinta y dos, los cuales fueron alcanzados por la res. El primero resultó con contusiones leves, y el segundo con heridas de pronóstico reservado.

HAN COMENZADO LOS ACTOS EN HONOR DE PEDRO ROMERO

En Ronda han dado comienzo los actos del centenario de Pedro Romero con un pregón a cargo del laureado poeta González Estrada, desde el balcón del Ayuntamiento, ante numeroso público.

A las nueve de la noche salió una magnífica cabalgata goyesca, de tres carrozas con manolas, migueletes, alguacillos, caballeros, dragones, banderos, etc., que fué presenciada por numeroso público. En el Círculo de Artistas dió su anunciada conferencia don Gregorio Corrochano, que fué muy aplaudido. Fué inaugurado el Museo Taurino de Pedro Romero Hay gran animación.

PROYECTOS DE BALANA

Para las fiestas barcelonesas de la Merced, el activo e incansable empresario don Pedro Balañá tiene pensado celebrar cinco festejos: dos corridas de toros y tres novilladas, dos con «Chamaco» en los carteles y otra sin él. Domingo Ortega, Victoriano Posada y Peralta están ya contratados y don Pedro tiene adquiridas para tres de estos festejos reses de las ganaderías de Alipio, Cobaleda y Galache.

LAS FIESTAS DE TORRELAGUNA

El pueblo de Torrelaguna celebra sus fiestas en honor de la Virgen de la Salud con formas y sabor de viejo estilo castellano, que congregan cada año a centenares de madrileños y vecinos de pueblos colindantes. Este año, además de los actos religiosos propios de la festividad, se ha celebrado un homenaje a varios ancianos supervivientes de nuestras guerras coloniales.

Los festejos taurinos son muy populares, y, al uso navarro, corren las reses por las calles del pueblo, siguiendo a los valientes mozos hasta la Plaza, donde después son lidiados. Pepillo no ha podido escoger un marco de más color para ilustrar sus comienzos en su muy difícil carrera.

ESTUDIANTE DE TOREO

En el Colegio Mayor Guadalupe reside un cubano, José Sánchez, «Pepillo», estudiante de toreo, que ayer, en Torrelaguna, tenía que hacer sus primeras armas toreriles en plazas españolas, que continúan sus accidentadas andanzas por Méjico.

En esta última nación, en la propia capital, fué anunciado para una novillada; pero la Policía trató de impedirlo porque había entrado en el país como simple turista. «Pepillo», disfrazado, precisa-

mente de policía, se deslizó en la Plaza y toreó su lote con aceptable éxito para un novel.

Vuelto a su país, el ministerio de Información le asignó una beca de 100 dólares mensuales para que viniera a España a estudiar toreo lo más seriamente que pudiese. Pero acabó la propia vida del ministerio y, por consiguiente, la beca, antes de que «Pepillo» hubiese despuntado lo suficiente como para volar solo. En el Colegio Mayor Guadalupe encontró acogida, y entre nubes de hispanoamericanos, futuros doctores universitarios, vive «Pepillo» esperando su propio doctorado. Por lo pronto, aporta una innovación: mata con la zurda. Y como también quiere ingresar en la Escuela Oficial de Periodismo madrileña, puede suponerse que está dispuesto a hacer sus propias reseñas.

GRAN NOVILLADA EN GRANADA

El pasado domingo, día 12, se celebró en Granada una novillada. Fueron lidiados novillos, bravos, de Mora Figueroa. Gran entrada.

Mariscal, en el primero, hace una gran faena, artística y valiente, entre oles y música (Gran ovación, dos orejas, dos vueltas y salida.) Al cuarto, faena valentísima; volapié. (Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas.)

Montenegro, al segundo, faena entre aclamaciones y música. (Ovación, dos orejas, rabo y dos vueltas.)

En el quinto mejoró su actuación, levantando al público de los asientos; estocada hasta la mano. (Ovación, dos orejas, rabo, pata y dos vueltas y una tercera con el ganadero y demás matadores.)

Manolo Segura toreó muy bien con el capote cargando la suerte. A su primero lo muleteó muy bien y lo mató de un volapié. Cortó la oreja. Su faena al sexto fué magnífica y como acertó con una gran estocada y el descabello al primer intento, le fueron concedidas las dos orejas y, con sus dos compañeros de cartel, salió a hombros.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VALENCIA

Con reses de Conradi, de feo estilo y poderosas, se celebró el pasado domingo una novillada en Valencia.

Mario Carrión, en el primero, faena de castigo. (Aplausos.) En su segundo, huido y peligroso (Ovación, petición y vuelta)

Jiménez Torres, a su primero lo muletea valerosamente. En el cuarto se hace aplaudir con la muleta.

«Madrileño», en su primero, faena valiente. Oyó un aviso. En el último, difícil, cumplió.

NOVILLADA EN CABRA

El pasado miércoles, día 8, se celebró en Ca-

bra una novillada con reses de Buendía-Santa Coloma, bravas. Bartolomé Jiménez Torres, vuelta y dos orejas. «Curro Puyá», oreja y oreja. «Chamaco» tiró las dos orejas de su primero al no concedérsele el rabo. En el último, faena de aliño.

GARZON Y BLANCO TRIUNFAN EN HUMANES

En Humanes se celebró el martes, día 14, una novillada con tres novillos de Escolar para Emilio González Garzón, Antonio Blanco y Pedro Romo. Garzón, superior en quites y muleta; estocada. (Dos orejas y salida a hombros.) Romo fué cogido, sin consecuencias; varios pinchazos; un aviso. Blanco, bien con la muleta; tres pinchazos. (Dos orejas, y salida a hombros.)

PICADORES SANCIONADOS

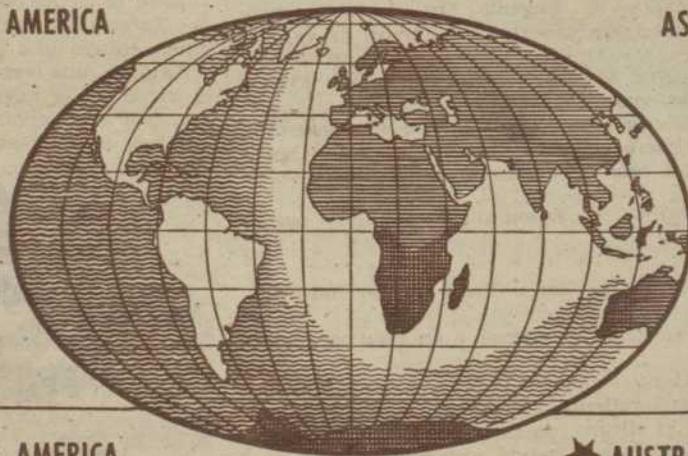
Por la Jefatura Superior de Policía de Madrid han sido sancionados con multa de 250 pesetas cada uno los picadores Francisco Díaz Pineda y Joaquín García Muñoz por cometer excesos en la suerte de varas durante la corrida de toros celebrada el domingo último en la Plaza de las Ventas.

A TODOS LOS CONTINENTES

N. AMERICA

EUROPA

ASIA



S. AMERICA

★ AUSTRALIA

AFRICA

★ con las siguientes frecuencias semanales:

AUSTRALIA	NUEVA ZELANDA
SIDNEY... 6	AUCKLAND... 3
DARWIN... 6	WELLINGTON... 1

Estos son algunos de los servicios intercontinentales de la B. O. A. C., en 1.ª Clase o Turista-económica, que enlazan con puntos españoles vía Londres o Roma.

Infórmese en su Agencia de Viajes o en las oficinas de LINEAS AEREAS BRITANICAS en Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca.

VUELE  **B.O.A.C.**



Consultorio Taurino

H. D.—Sevilla. La hazaña de Manuel Domínguez a la que usted quiere referirse fué, sin duda, la siguiente:

Durante la feria de abril de esa ciudad, y hallándose en ella el rey de Portugal Pedro V, en obsequio a éste y su séquito se organizó una fiesta en Tablada, donde el referido diestro habría de lazar un toro a la americana. Esto ocurrió en el año 1856. Se congregó numeroso público en dicho lugar; todos los coches de la capita se emplearon en llevar invitados allí; el monarca portugués llegó acompañado de los duques de Montpensier, y junto al estribo del carruaje que ocupaban aparecía el referido torero, jinete en un caballo castaño muy brioso.

Colocáronse los vehículos agrupados, ocuparon los caballeros el sitio que se les indicó y dió comienzo la fiesta, para la cual estaba preparado un toro bravo y de preciosa estampa. Acosado éste debidamente, se dirigió como una exhalación hacia los coches, seguido al galope por Manuel Domínguez, que llevaba en la diestra el lazo corredizo.

Tan rápidamente llegaba el astado al grupo de los espectadores, que se produjo entre éstos un movimiento de temor, pues el murmullo que de sus filas salía daba a entender claramente su intranquilidad.

—¡No haya miedo! —gritó Domínguez para que todos le oyeran—. ¡No llegaré!

Cuando esto dijo el torero, la res se hallaba a diez metros de distancia de los invitados; pero inmediatamente zumbó la cuerda en el espacio, cayó su extremo libre sobre la cabeza del toro, Domínguez obligó a retroceder bruscamente a su cabalgadura y el toro cayó con estrépito.

Ruidosa y prolongada fué la ovación que dedicaron al valiente matador de toros, el cual fué invitado a repetir la hazaña, y terminada la fiesta con nuevos aplausos, el monarca lusitano hizo al célebre diestro un regalo magnífico.

S. A. y C.—Valladolid. Aunque todas las suertes del toreo son expuestas, no cabe duda que la de matar ofrece más y mayores peligros, siempre y cuando se ejecute sin ventajas.

Las corridas de feria en esa ciudad el año 1924 se celebraron con arreglo a los carteles siguientes: Día 21 de septiembre. «Fortuna», Sánchez Mejías y «Algabeño», toros de don Antonio Pérez.

Día 22. Sánchez Mejías, «Valencia II» y Antonio Márquez, toros de Miura.

Y día 28. Félix Merino, «Valencia II», Rosario Olmos y Fuentes Bejarano, ocho toros de Andrés López Chaves.

L. O.—Alcánte. El día 29 de junio del año 1942 se celebró en esa capital una corrida en la que Jaime Noaín y Juan Belmonte Cam-

poy estoquearon toros de Miura. Debíó tomar parte también en ella Rafael Ortega, «Gallito», el cual se presentó en la Plaza durante la lidia del cuarto toro e intentó actuar, cosa que no se le permitió, y además de serle impuesta una multa, fué conducido a la cárcel, de donde salió el día 1 del siguiente mes.

Esto es cuanto podemos comunicarle sobre el particular.

P. V.—Sevilla. La novillada a que usted se refiere se celebró en esa ciudad el día 30 de abril del año 1911; figuraban en ella como matadores «Angelillo», «Cuatrodedos» y «Zapaterito», y se lidiaron reses de Agüera. Al ser arrollado «Angelillo» por uno de los toros, sufrió un varetazo y fuerte conmoción cerebral; «Cuatrodedos» fué cogido por el tercero, que le produjo



una herida grave en la región glútea y contusión en la región esternal, y el cuarto toro produjo a «Zapaterito» la fractura del brazo izquierdo y fuertes varetazos.

En tal situación, el novillero Antonio Villarán, «Villarillo», que, vestido de paisano, pidió permiso para torear, estoqueó al quinto, y al dar un cambio de rodillas al sexto salió corriendo a refugiarse en un burladero y fué alcanzado, resultando con una herida de seis centímetros en el labio inferior. ¿Es esto lo que usted quería saber? Pues repetimos la fecha: 30 de abril del año 1911.

P. L.—Córdoba. Mucho pedir es una nota detallada de los toros que estoqueó el célebre «Guerrita», y si bien en esta ocasión se le puede servir a usted, no lo considere como precedente y nos pida iguales datos de otros matadores, pues no todos tuvieron el cuidado que Rafael Guerra tuvo de ir haciendo su historia en cuadros estadísticos anuales, sin perder un detalle, curiosidad que facilita sobremanera la reconstrucción de su vida taurómaca.

Manos a la obra, pues, y vea usted a qué ganaderías pertenecieron los 2.339 toros que estoqueó como matador de alternativa, o sea desde el 29 de septiembre de 1887 al 15 de octubre de 1899:

De Saltillo, 276; de Veragua, 197; de Cámara, 165; de Miura, 139; de Murube, 133; de Ibarra, 105; de Anastasio Martín, 85; de Espoz y Mina, 70; de Concha y Sierra, 59; de Benjumea, 58; de Adalid, 50; de don Vicente Martínez, 49; de don José Orozco, 48; de Aleas, 44; de Zaldueño, 39; de López Navarro, 35; de Torres Cortina, 34; de Lizaso, 30; de Jorge Díaz, 29; de Ripamillán, 29; de Rafael Molina, 28; de don Félix Gómez, 28 también; de don Juan Vázquez y de Palha, 27 de cada una; de don Faustino Udaeta, 25; de Pablo Romero, 24; de Carreros, 23; de don Atanasio Linares, 22; de Pérez de la Concha, 21; de don Esteban Hernández, también 21; de González Nandín y de Núñez de Prado, 19 de cada una; de don Agustín Flores y de don Teodoro Valle, 19 de cada una igualmente; de don Gregorio Medrano, del marqués de Castellones y de Surga, 18 de cada una; de Barrionuevo, Villamarta y Bañuelos, 18 de cada;

de Solís y de Moreno Santamaría, 15 de cada una; de don Rafael Rodríguez, 13; de doña Carlota Sánchez, 12; del conde de la Patilla, de Trespacios y de Otaolaurruchi, once de cada una; de Peñalver, de Fernando Gutiérrez, de Arribas y de Mazpule, nueve de cada una; de don Enrique Salamanca, de don José Navarro y de don Luis Mazzantini, ocho de cada; de don Francisco Pacheco, siete; de Manjón, otros siete; de don Filiberto Mira, de don José Clemente y de Lozano, seis de cada una; de don Alejandro Arroyo, cuatro; de Conradi, cuatro; de don Antonio Campos López, cuatro; de Granja, cuatro; de Rico, Clairac; Halcón, Nuño, Jiménez, Cuadrillero, Eizaguirre, Gallardo, Fontecilla y Bertólez, tres de cada una; de Parra, Montesinos, Galo Elorz, Abizanda y La Fomentadora, dos de cada una, y del marqués de Cúllar de Baza y de don Benjamín Arrabal, solamente uno de cada.

Queda usted servido.

J. B.—Málaga. El banderillero Tomás García, «Esparterillo», sufrió su gravísima cogida en esa Plaza con fecha 7 de agosto del año 1927. La herida la recibió en la ingle derecha, y el toro causante, de la ganadería de don Francisco Molina, llevaba por nombre «Vinatero».

V. P.—Linares (Jaén). En la feria de esa ciudad del año 1889 se celebró una corrida de toros el día 29 de agosto, con «Lagar-tijo» y «Guerrita» y una novillada el día 30.

En esta novillada debían actuar en competencia seis matadores con otros tantos toros; dichos diestros eran «El Manchao», «Ecijano», «El Melo», «Villarillo», «Silverio Chico» y José Gordón, «Gordito», que era cordobés y vestía por primera vez el traje de luces; no llegaron a Linares «El Manchao» ni «El Ecijano», y Rafael Ramos, «el Melo» —cordobés también—, estoqueó los toros primero y sexto; «Villarillo», el segundo; «Silverio Chico», el tercero; «Alavés» (Cecilio Isasi), el cuarto, y el precitado «Gordito», el quinto.

Vea usted si con todos estos datos puede resolver las dudas que se le ofrecen a su anciano tío.

G. de T.—Córdoba. Ya dimos en nuestro número 495 los breves datos biográficos que solicita del matador de Montoro Juan Antonio Cervera.

También creemos haber publicado las alternativas que Rafael González, «Machaquito», concedió; pero en la duda, las mencionamos seguidamente:

A Manuel Molina, «Algabeño Chico», en San Roque (Cádiz), el 4 de agosto de 1901.

A Antonio Boto, «Regaterín», en Madrid, el 17 de septiembre de 1905.

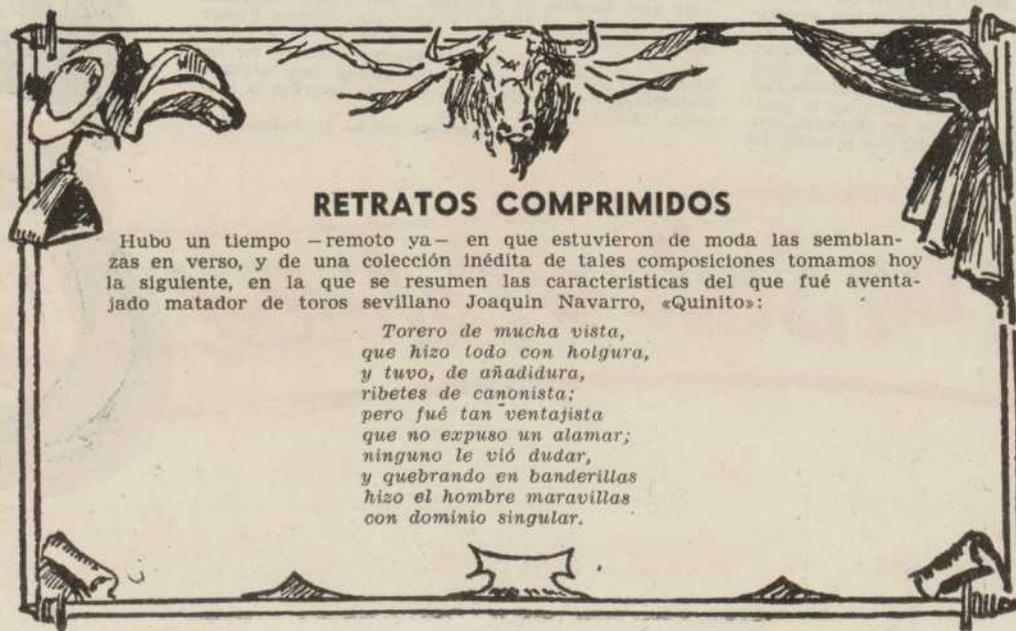
A Manuel Rodríguez, «Manolete», en Madrid, el 15 de septiembre de 1907.

A Hilario González, «Serranito», en Murcia, el 28 de junio de 1908.

A Carlos Lombardini, en Barcelona, el 10 de octubre de 1909.

Y a Juan Belmonte y García, en Madrid, el 16 de octubre de 1913.

N. G.—Madrid. La novillada a que usted se refiere en su carta se celebró en esta capital el día 12 de octubre del año 1927, se lidiaron en ella seis reses del duque de Tovar y actuaron como matadores Pedro Montes, Durán Guerra y Fernández Prieto. El primero de dichos diestros sufrió una herida menos grave en la región inguino-crural; el segundo, conmoción cerebral, y el tercero, un puntazo grave en la región ciliar derecha. Efectivamente, heridos los tres espadas, se suspendió la novillada en el quinto toro.



RETRATOS COMPRIMIDOS

Hubo un tiempo —remoto ya— en que estuvieron de moda las semblanzas en verso, y de una colección inédita de tales composiciones tomamos hoy la siguiente, en la que se resumen las características del que fué afortunado matador de toros sevillano Joaquín Navarro, «Quinito»:

Torero de mucha vista,
que hizo todo con holgura,
y tuvo, de añadidura,
ribetes de canonista;
pero fué tan ventajista
que no expuso un alamar;
ninguno le vió dudar,
y quebrando en banderillas
hizo el hombre maravillas
con dominio singular.

La Calidad



Tiene su sello...

... nada hay tan hermoso en la vida como la ilusión, y si se pone en deseos heroicos, mejor que mejor. En esta estampa se muestra en su esplendor y calidad el poder atractivo de poder ser genio en el toreo. En los tiempos heroicos, cuando los papás aventaban a correa los deseos toreros de sus retoños, en vez de administrarlos, era número pintoresco y típico el soltar en las plazas de postín, después de la lidia seria, los embolados, reses resabiadas y resabihondas, ante las que ensayaban ilusionados torerillos la posibilidad de una suerte y la certeza de un chichón; gentes modestas, jovencillos deslumbrados por el brillo del

oro de los caireles, hasta un señorín de castora y filigranas en las polcas ensayaban su posible calidad torera, regocijados del espectáculo bullanguero los espectadores que se quedaban en el tendido. De este barullo de quiebros, volteretas y trapazos también surgía el torero, y ahí está Vicente Pastor para confirmarlo. Si en este alocado sortear bureles doctores en latines marrulleros no hay en lo externo una estampa deslumbrante de estética, hay en cada torerillo la hermosa calidad de... su ilusión. (Archivo conde de Colombi)



y éste es un Sello de Calidad



LOS TOROS DE LA RIA